

Los orígenes de la pobreza en España

Felipe González y el PSOE de Suresnes como producto de las élites tardofranquistas, la geopolítica estadounidense y el SPD durante la Guerra Fría.



José Julio Cuevas Muela

Nuestro Régimen de 1978, pilar fundamental de la partitocracia española, es un régimen netamente socialdemócrata tal y como viene reflejado en el artículo 1 de nuestra Constitución, tan impregnada de esta ideología: *“España se constituye en un Estado social, democrático y de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad,*

la justicia, la igualdad y el pluralismo político"¹. Aunque antes de la redacción de esta carta otorgada —que es mero papel mojado y núcleo de los problemas actuales de España—, nuestro sistema empieza a germinar en 1973 con el asesinato de Luis Carrero Blanco "a manos de ETA" —que contaba con el apoyo material e intelectual de la CIA y algunas figuras súmamente anglófilas del régimen franquista—, avanza con el *desmontaje felipista* del tejido productivo estratégico bajo el proceso de *reconversión industrial* y se clausura con la ratificación de la permanencia de España en la OTAN en 1986 —mediante un referéndum completamente manipulado— con el apoyo y beneplácito del PSOE de Felipe González, como ya explicamos en el artículo "*España en la OTAN, el origen de una sumisión*"². Siguiendo en esta línea, es de hecho el PSOE, como buque insignia de la socialdemocracia española, el que más alineó a España en la estela de los países al servicio norteamericano y alemán.

1. PSOE, inicios de la socialdemocracia atlantista.

A colación viene cómo el PSOE de Felipe González asestó las mayores políticas de subordinación económica de la historia de España, privatizando los sectores estratégicos españoles en beneficio de multinacionales europeas y el capital estadounidense. En su primer mandato de 1982, tuvo como asesores a dos ministros; Carlos Solchaga, ministro de Industria, y Miguel Boyer, ministro de Economía, Hacienda y Comercio. Y en el segundo mandato, nombró en 1991 a Pedro Solbes como ministro de Agricultura, Pesca y Ganadería. Posteriormente, fue nombrado en 1993 ministro de Economía, en sustitución de Boyer. Esta tríada fue la impulsora de la gran reforma neoliberal que inició el desmontaje de nuestra economía destacadamente productiva con la introducción del llamado "*Libro blanco de la reindustrialización*". Este comenzaba con la proposición del Real Decreto-Ley 8/1983 de *Reconversión y Reindustrialización* del 30 de noviembre³, que fue llevado a debate en el Congreso de los Diputados el 27 de diciembre de ese año, y aprobado por la mayoría del PSOE para su implementación reformista⁴. Un

¹ *Título preliminar - Constitución Española*. (s.f.-a). Congreso de los Diputados. <https://app.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=1&fin=9&tipo=2>

² Cuevas Muela, J. J. (2024, 12 de abril). *España en la OTAN, el origen de una sumisión*. Geoestrategia. <https://geoestrategia.es/noticia/42620/defensa/espana-en-la-otan-el-origen-de-una-sumision.html>.

³ *BOE-A-1983-31672 Real Decreto-ley 8/1983, de 30 de noviembre, de Reconversión y Reindustrialización*. (s.f.). BOE.es - Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1983-31672>.

⁴ *BOE-A-1984-8421 Resolución de 27 de diciembre de 1983, del Pleno del Congreso de los Diputados, por la que se ordena la publicación del acuerdo de convalidación del Real Decreto-ley 8/1983, de 30 de noviembre, sobre reconversión y reindustrialización*. (s.f.). BOE.es - Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1984-8421>.

año después, ya empezaron a publicarse estimaciones del coste económico de esta receta de desmontaje industrial, que superaban el billón y medio de pesetas⁵; contrariando así las estimaciones aireadas por el gobierno en un primer momento.

Las consecuencias de estos nuevos planes fueron la privatización de más de 80 empresas estatales durante 14 años —como Repsol, Telefónica, Indra, Endesa, SEAT, Enasa, Trasatlántica, Viajes Marsans, Argentaria, Iberia, Gas Natural, etc— y la destrucción de 2.700.00 empleos a nivel nacional, producto también de las debidas reformas laborales que acompañaron a la desestructuración económica. Desde entonces, en España se inició una serie de grandes manifestaciones obreras y huelgas generales desde 1983 hasta 1994, donde la clase trabajadora y las fuerzas de orden público protagonizaron enormes enfrentamientos en las zonas más afectadas por la aplicación de estas recetas neoliberales; como Sagunto, Bilbao o Reinoso. Estas no estuvieron exentas de heridos graves y muertes de manifestantes⁶ y provocó una brecha entre el Gobierno del PSOE y los sindicatos CCOO-UGT. Debido al contexto incendiario que asolaba las calles por la respuesta de la clase trabajadora española, el Gobierno se lanzó a remediar la situación con falsos cambios. Pablo Díaz y Miguel Ángel Saez, por ejemplo, constataron en un artículo de 2010 en *El Economista*, que el gobierno de Felipe González dejó recaer el coste de reestructuración del sector siderúrgico sobre los trabajadores de Sagunto (Valencia), que era la parte más débil, mientras aprobaban unas cuantiosas inversiones en Asturias y Vizcaya que, teóricamente, asegurarían las siderúrgicas del norte⁷.

Los acontecimientos que orbitaron en este marco, y que nos pueden dar pistas de lo que se estaba gestando, nos los detalla brevemente Daniel Miguel López en algunos tramos. En diciembre de 1982, el entonces vicepresidente del Gobierno del PSOE Alfonso Guerra, afirmó en una reunión del European Management Forum —germen de lo que sería el Foro Económico Mundial o Foro de Davos, fundado por Klaus Schwab en 1971— que el nuevo gobierno socialista estaba dispuesto a colaborar con las empresas multinacionales. Unos meses después, en mayo de 1983, Miguel Boyer fue a Nueva York como invitado a The Metropolitan Club — formado por el oligarca bancario J. P. Morgan— y donde aclaró a grandes

⁵ Matías, G. (1984, 5 de noviembre). *La reconversión industrial costará más de billón y medio de pesetas, según las últimas estimaciones del Gobierno*. El

País. https://elpais.com/diario/1984/11/05/economia/468457202_850215.html.

⁶ Lamelas, G. F. (2018). *La construcción del régimen del 78*. SND Editores, pp. 134-135.

⁷ *elEconomista.es*. (2010, 20 de julio). *Pablo Díaz y Miguel Ángel Sáez: La reconversión industrial de los 80: errores que no deben repetirse*. <https://www.economista.es/opinion-blogs/noticias/2322954/07/10/LA-RECONVERSION-INDUSTRIAL-DE-LOS-80-ERRORES-QUE-NO-DEBEN-REPETIRSE.html>.

banqueros, y presidentes, que el gobierno de España era de una tendencia socialista moderada y pragmática, alineada con la tradición socialdemócrata y fabiana. Y como corroboró Felipe González, su disposición era “*fomentar ante todo la inversión del capital extranjero en España como la mejor vía para su desarrollo económico*”⁸. El gobierno del PSOE de González, estuvo colmado de escándalos de corrupción, como el Caso KIO, Caso Rumasa, Caso Filesa, Caso Ave, Caso Seat, Caso CESID, Caso Mengele, Caso Guerra, Caso Roldán o Caso Banesto. Sin embargo, nos detendremos en el famoso Caso Flick ya que merece una especial consideración, pues fue el pistoletazo de salida en la carrera de corrupción política del PSOE en la historia de la democracia y el verdadero origen de los planes y programas de Felipe González para la desindustrialización de España —que benefició, sobre todo, al capital alemán.

2. El Caso Flick en la República Federal Alemana.

Este caso empezó en la, entonces, República Federal Alemana (RFA) en el trazado de los años 1969 y 1980, teniendo como protagonista a Friedrich Karl Flick —oligarca alemán hijo del empresario industrial NacionalSocialista Friedrich Flick— y que, como veremos, tuvo su vinculación directa con el PSOE de Felipe González antes de erigirse como partido gobernante.

Friedrich Flick padre, destacado oligarca nazi durante la IIGM, fue uno de los principales productores armamentísticos de los alemanes y muy beneficiado por el Régimen de Hitler, ya que amplió su imperio industrial del acero gracias a las expropiaciones empresariales de judíos en los territorios ocupados; llegando a usar mano de obra esclava proveniente de los campos de concentración para la producción de armas. Según afirma David de Jong en la revista *Time*, un estudio de 2008 constató que 40.000 personas murieron trabajando en las compañías de Flick⁹. En los Juicios de Núremberg solo le condenaron a 7 años de cárcel por estos hechos, pero por mediación del Alto Comisionado de Estados Unidos para Alemania —y ex segundo presidente del Banco Mundial— John Jay McCloy, fue liberado en 1950 junto a otros industriales alemanes y le fueron devueltos sus fondos y sus empresas, inclusive una compañía de fundición expropiada a una familia judía. Flick padre vendió buena parte de sus empresas y se incorporó como inversor en varias compañías, convirtiéndose en el mayor accionista de Daimler-Benz AG; lo que no le

⁸ López Rodríguez, D. M. (2019). *Contribución a la crítica de la socialdemocracia*. Revista *El Basilisco*, (52), 33–51.

⁹ David de Jong / Bloomberg. (2018, 7 de mayo). *The Nazi Shadow Behind the World's Youngest Billionaires*. TIME. <https://time.com/5268155/flick-german-billionaires-nazi-past/>.

eximió de transformarse en dos ocasiones en el multimillonario más rico de Alemania. Se negó en todo momento —señalando su inocencia y su conciencia limpia— a participar en las indemnizaciones promulgadas por Konrad Adenauer en junio de 1956 con la Ley Federal de Indemnización para las víctimas del nazismo¹⁰.

No obstante, la corrupción económica, política y moral también la heredó su hijo, Friedrich Karl Flick, tras la muerte de su padre en 1972, quien también se negó a indemnizar a las víctimas del nazismo —gracias al cual se creó su imperio del acero y las armas y se benefició de la mano de obra barata y forzada— a pesar de haber heredado una corporación de más de 300 empresas con unos 300.000 empleados y una facturación de 18 mil millones de marcos¹¹. Flick hijo fue objetivo del Ministerio Federal de Economía y Finanzas en 1981 cuando una Comisión Parlamentaria de Alemania investigó los hilos de las donaciones hechas por el consorcio empresarial del Sr. Karl Flick entre los años 1969 y 1980. La investigación vino a raíz de otra investigación realizada por el fisco alemán a Rudolf Diehl —contable del consorcio de Flick— por evasión fiscal privada, en la que las autoridades encontraron pruebas en taquillas de banco con listas de donaciones de Karl Flick a partidos políticos en un maletín. Reflejados en las notas, estaban los nombres del canciller de la RFA Helmut Kohl; el líder socialdemócrata y excanciller Willy Brandt; el expresidente del Bundestag Rainer Barzel; el exministro y presidente de Baviera Franz Josef Strauss y un largo etcétera. Estas donaciones monetarias de más de 25 millones de marcos fueron realizadas como soborno a diversos partidos políticos alemanes, con el objetivo de evitar un pago de impuestos millonario por la venta a Kuwait de su participación de las dos terceras partes de sus acciones de la empresa Daimler-Benz valoradas en 970 millones de marcos¹² y de otras —lo que llegaba a un total de 2.000 millones de marcos. A tal efecto, la firma Flick entregó dinero a todos los grandes partidos políticos, pero con especial atención a dos ministros de Economía liberales pertenecientes al Partido Democrático Libre (FDP): Hans Friedrichs y al conde Otto de Lanbsdorff¹³.

¹⁰ Bloomberg. (2018, 3 de mayo). *La oscura historia detrás de los multimillonarios más jóvenes del mundo*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/economia/20180503/443203485570/millonarios-jovenes-mundo-nazis.html#:~:text=Flick%20fue%20liberado%20en%201950,expropiada%20a%20una%20familia%20judía>.

¹¹ Gillies, P. (2010, 10 de septiembre). *Freitod: Eberhard von Brauchitsch, ein Stück Bonner Republik*. DIE WELT. <https://www.welt.de/wirtschaft/article9539030/Eberhard-von-Brauchitsch-ein-Stueck-Bonner-Republik.html>.

¹² Usi, E. (2005, 30 de septiembre). *Flick: todo mundo tiene un precio*. dw.com. <https://www.dw.com/es/flick-todo-mundo-tiene-un-precio/a-1726262>.

¹³ Pulzer, P. (2000). *El financiamiento político de Alemania*. *Revista Estudios Públicos*, (77), 273–320.

Los altos ejecutivos de Flick, liderados por Eberhard von Brauchitsch, a rasgos generales, inundaron con dinero al Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) —a través de la Fundación Friedrich Ebert— con la cifra de 4,3 millones; a la Unión Demócrata Cristiana de Alemania / Unión Social Cristiana de Baviera (CDU/CSU) le donaron 15 millones y a los liberales del Partido Democrático Libre (FDP) se les asignaron 6,5 millones de marcos¹⁴. Básicamente, lo que llamaría Eberhard “*cuidamos el paisaje de Bonn y confeccionamos trajes para caballeros*” y que les valió a los protagonistas de la trama unas consecuencias irrisorias. La coalición liberal-cristiana, intentó conceder una amnistía a los donantes y a los dirigentes del partido mediante una ley, pero a causa de la gran indignación del pueblo alemán, esta medida fracasó en mayo de 1984¹⁵. Concretamente, en febrero de 1987 los tribunales no alcanzaron a probar el delito de soborno —aunque el gobierno de Helmut Schmidt le eximió del pago de impuestos¹⁶— pero el gran castigo por evasión fiscal, según documenta Peter Pulzer, fueron una serie de multas a Hans Friedrichs de 61.000 marcos; a Otto de Lambsdorff de 150.000 marcos —que acabaría dimitiendo, junto con el presidente del Parlamento Federal Rainer Barzel, en 1984— y a Eberhard von Brauchitsch se le condenó a dos años de prisión, pero fueron conmutados a cambio de pagar la suma de 550.000¹⁷, como informó Peter Gillies en *Die Welt*¹⁸. Por supuesto, el Sr. Karl Flick no acudió a los tribunales.

El revuelo de esta corruptela en la, tan aireadamente idílica, Alemania Occidental, fue un punto de inflexión para Friedrich Karl Flick, puesto que decidió en 1985 vender su conglomerado industrial compuesto por empresas siderúrgicas, químicas, armamentísticas y automotriz al Deutsche Bank. El dinero obtenido por esta venta fue invertido en el sector inmobiliario, acciones y fondos en EEUU, Asia y Europa; y en 1994 trasladó el centro administrativo de sus negocios de Düsseldorf (Alemania) a Viena (Austria) para no pagar impuestos —donde finalmente murió en 2006.

¹⁴ Redacción. (2006, 6 de octubre). *Die Flick-Affäre: Ein Mann kaufte die Republik*. DER SPIEGEL | Online-Nachrichten. <https://www.spiegel.de/politik/deutschland/die-flick-affaere-ein-mann-kaufte-die-republik-a-441136.html>.

¹⁵ Grau, A. (2003, 5 de mayo). *Gerade auf Lemo gesehen: Lemo Kapitel: Affären*. Stiftung Haus der Geschichte der Bundesrepublik Deutschland. <https://www.hdg.de/lemo/kapitel/geteiltes-deutschland-krisenmanagement/bundesrepublik-im-umbruch/affaeren.html>.

¹⁶ Piedrahita, M. (2017, 29 de julio). *Memoria Histórica del Caso Flick*. Diario Córdoba. <https://www.diariocordoba.com/opinion/2017/07/29/memoria-historica-caso-flick-36595500.html>.

¹⁷ Pulzer, P. (2000). *El financiamiento político de Alemania*. Revista *Estudios Públicos*, (77), 273–320.

¹⁸ Gillies, P. (2010, 10 de septiembre). *Freitod: Eberhard von Brauchitsch, ein Stück Bonner Republik*. DIE WELT. <https://www.welt.de/wirtschaft/article9539030/Eberhard-von-Brauchitsch-ein-Stueck-Bonner-Republik.html>.

3. La Fundación Friedrich Ebert (FFE), tentáculo del SPD en España.

El Caso Flick desbordó las fronteras alemanas y llegó a salpicar en nuestro país a la naciente democracia española. Las gotas de corrupción mojaron la chaqueta con el pin del puño y la rosa el 1 de noviembre 1984, cuando el periódico alemán *Frankfurter Rundschau* recogió unos testimonios del diputado del SPD Peter Struck. Éste declaró el 30 de septiembre de ese año —en una reunión de juristas de su partido en Hamburgo— que parte de los donativos que hizo el complejo industrial Flick al SPD a mediados de los 70, fueron canalizados hacia España (PSOE) y Portugal (PS)¹⁹. Además, señaló que el puente de recepción personal de un maletín con 2,7 millones de marcos entre Felipe González y el SPD era Hans-Jürgen Wischnewski —miembro de la ejecutiva del SPD y hombre de confianza del canciller alemán Helmut Schmidt. Con el tiempo, Struck declaró que el dinero se había entregado mediante la Fundación Friedrich Ebert (FFE) —fundada el 15 de abril de 1925 en honor al histórico dirigente del SPD y primer presidente de la República de Weimar en 1919. En una comisión de investigación alemana en el Bundestag el 24 de mayo y el 6 y 7 de junio de 1984²⁰ sobre la donación de un millón de marcos a la Fundación Ebert en 1976, el responsable de los donativos a la Fundación, Günter Max Paefgen —representante del monopolio empresarial Flick²¹— declaró que consideraba de gran utilidad que ese dinero donado se emplease para apoyar al PSOE en España, además de a los socialdemócratas de Portugal y países de Iberoamérica —para frenar a los partidos comunistas en estos países, objetivo geopolítico principal de EEUU durante la Guerra Fría. La persona encargada de hacerle llegar el dinero, en este caso, sería Alfred Nau, tesorero del SPD y presidente de la Fundación Friedrich Ebert²².

Por consiguiente, y en el mismo lapso de tiempo, en noviembre de 1984, el periódico *La Vanguardia* se hizo eco de las declaraciones del socialdemócrata Peter Struck e impregnó la política española con el primer caso de corruptela política del PSOE en la joven democracia. Asimismo, este hecho fue el detonante de las famosas y mendaces palabras de Felipe González “no he recibido un duro, ni una peseta, ni de Flick ni de Flock. Lo diré hoy, la semana que viene y dentro de tres años” que hizo resonar en

¹⁹ Díaz Güell, L. (2003). *Periodismo y periodistas de investigación en España 1975-2000: contribución al cambio político, jurídico, económico y social*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, pág. 31.

²⁰ Comas, J. (1984a, 26 de noviembre). *El grupo Flick entregó ha Fundación Ebert, socialdemócrata, 127 millones de pesetas*. El País. https://elpais.com/diario/1984/11/26/internacional/470271630_850215.html.

²¹ Comas, J. (1984, 24 de diciembre). *Guenter Max Paefgen*. El País. https://elpais.com/diario/1984/12/24/ultima/472690804_850215.html

²² Redacción. (1984, 7 de noviembre). *El testimonio del 'hombre de Flick' ante el Parlamento alemán*. El País. https://elpais.com/diario/1984/11/07/espana/468630022_850215.html.

el Congreso el 14 de noviembre de ese año, defendiéndose discursivamente de las gravísimas acusaciones que en aquel momento eran el núcleo de atención de la opinión pública²³.

Se inició así una comisión de investigación en España presidida por representantes de cada grupo parlamentario que tendrán la posibilidad de hacer comparecer a diferentes personalidades. Como presidente de la comisión fue nombrado Leopoldo Torres, diputado del PSOE por Guadalajara —por lo que la comisión ya se convertía en un auténtico teatro sin garantías, contando además con un Congreso donde los diputados del PSOE eran mayoría. En todo este entramado despuntaba el protagonismo del entonces presidente del Gobierno español Felipe González, que copaba todos los testimonios de los socialdemócratas alemanes como cabeza visible en la financiación irregular del PSOE por el capital alemán. Al Congreso, a causa de esta comisión de investigación, fueron citados a declarar el presidente Felipe González; el líder socialcristiano del CSU alemán Franz Josef Strauss; los diputados del SPD alemán Peter Struck y Hans-Jürgen Wischnewski y el director general de la industria Flick, el Sr. Eberhard von Brauchitsch. A inicios de 1985, se siguió con la comisión dedicada al «asunto Flick» en el Congreso de los Diputados para finiquitar rápidamente y guardarlo en lo más hondo de la memoria del pueblo español, no sin antes orquestar una escena enteramente bochornosa tapada con el fundamentalismo democrático.

El, entonces, representante del Grupo Mixto —y exsecretario general del Partido Comunista de España (PCE)— Santiago Carrillo, le arrojó una pregunta a Eberhard von Brauchitsch —que estaba allí compareciendo— donde se evidenciaba la financiación alemana del PSOE, los vínculos del dinero con el complejo empresarial Flick —este, a su vez con el III Reich— y las intenciones geoeconómicas y geoestratégicas germanas —subordinadas a su neocolonizador estadounidense:

—Tengo entendido que el señor Flick fue condenado por el tribunal de Nuremberg como criminal de guerra nazi. Y creo que usted es hijo del general que fue jefe del Estado mayor de Hitler (...) Entonces, ¿cómo se explica que ustedes financien al PSOE?²⁴

²³ laSexta.com. (2018, 25 de enero). *Así fue el 'caso Flick', el primer escándalo de corrupción de los socialistas que protagonizó Felipe González*. LaSexta. https://www.lasexta.com/programas/donde-estabas-entonces/mejores-momentos/asi-fue-el-caso-flick-el-primer-escandalo-de-corrupcion-de-los-socialistas-que-protagonizo-felipe-gonzalez_201801255a6a53b60cf27229a99babd2.html.

²⁴ Barraycoa, J. (2014). *Doble abdicación. Juan Carlos I: ¿el hacedor de la III República?*. Estela Maris, Barcelona, pág. 90.

Atendiendo a la precisión del dardo histórico lanzado por Carrillo, Javier Barraycoa nos recuerda que, efectivamente, el padre del Sr. Brauchitsch —acusado por el caso de corrupción en la política alemana al servicio del oligarca industrial Flick— era el aristócrata militar Heimrich Alfred Hermann Walther von Brauchitsch; llegando a ascender a los primeros puestos del ejército alemán por deseo expreso de Hitler en enero de 1934²⁵. Evidentemente, la respuesta de Brauchitsch en el Congreso español no se hizo esperar, y estaba cargada de información, sobre todo con respecto a la verdadera intencionalidad de la financiación del PSOE en España, como en el resto de países donde el capital Flick hizo ingentes donaciones de dinero.

—Tratábamos —sentenció Von Brauchitsch— de cerrar el paso al comunismo y el partido mejor situado para hacerlo era el PSOE²⁶.

Una confesión que se estructuraba en torno a la «estrategia de la contención» estadounidense —*ideada por George Kennan*—, ahora aplicada a la España de la transición democrática, en la que se pretendía debilitar y frenar el auge del PCE, y evitar una revolución en la parte sur del continente europeo, oséase, la retaguardia occidental frente a la Unión Soviética. Se preveía, tras la muerte de Franco en 1975, un resurgimiento del Partido Comunista de España como partido de masas —al haber quedado el PSOE y la UGT con una exigua afiliación dispersa y exiliada— gracias a su persistencia política en la clandestinidad y su organización de protesta callejera.

4. El fundamentalismo democrático del Régimen del 78 absuelve a Felipe González, pero no la historia.

Finalmente, el 29 de marzo de 1985, tras una breve, teatral y poco sopesada investigación —que no le caracterizaba precisamente la profundidad— se elaboraron una serie de conclusiones que, por otra parte, no eran producto de una investigación a cargo de la justicia española y alemana en conjunción —tampoco de la comisión española y alemana que se crearon para investigar este caso—; sino que eran producto de los señores allí reunidos en la Cámara del Congreso donde, recordemos, el PSOE era mayoría parlamentaria y la decisión de lo que era *verdad* o *mentira* lo decidiría el voto transmitido por los diputados —respondiendo a intereses privados e individuales, no colectivos—, no la objetividad y el hecho palpable. Las conclusiones propuestas por el Grupo Socialista tras la «Comisión Flick» —con apoyo del reaccionario, racista y derechista

²⁵ *Ídem.*

²⁶ *Ídem.*

Partido Nacionalista Vasco (PNV)— estuvieron enumeradas en cuatro, y fueron las siguientes:

1. Son falsas las declaraciones del diputado del SPD Peter Struck en las que afirma la financiación del PSOE de Felipe González por parte del SPD con la entrega de un maletín de 2'7 millones de marcos mediante el diputado socialdemócrata alemán Wischnewski [aunque en Alemania Occidental esto sigue sin desmentirse].
2. No hay pruebas de que el PSOE o Felipe González haya recibido dinero de la industria alemana del oligarca Friedrich Karl Flick.
3. El PSOE, desde su legalización en febrero de 1977, no ha recibido dinero proveniente del SPD alemán y tampoco ninguna ayuda económica para sus campañas electorales.
4. La Comisión de Investigación de la Financiación de los Partidos Políticos, creada el 14 de noviembre de 1984, continuará sus trabajos y tendrá en cuenta los datos recogidos hasta la fecha para futuras conclusiones²⁷.

Por el contrario, aunque sin escurrir puntos de coincidencia en las conclusiones propuestas por el Grupo del PSOE+PNV, la oposición formada por Coalición Popular (CP), Convergencia i Unió (CiU), Centro Democrático y Social (CDS) y el Partido Comunista de España (PCE) llegaron a otra serie de conclusiones que diferían genéricamente:

1. Flick entregó en 1976 un millón de marcos al SPD para que este se lo entregara al PSOE y al PS portugués. A posteriori, la cantidad aumentó a 1'7 millones de marcos.
2. La Fundación Friedrich Ebert destinó a España entre 1976 y 1980 unos 2'7 millones de marcos a través de las fundaciones del PSOE, como la Fundación Pablo Iglesias y la Fundación Largo Caballero.
3. Aunque no hay pruebas de que el PSOE recibiera dinero alemán para su campaña electoral de 1982, sí las hay de que la Fundación Friedrich Ebert realizara algunas actividades con vistas a las elecciones.

²⁷ García Candau, J. (1985, 1 de marzo). *El Congreso absuelve a Felipe González en el 'caso Flick'*. El País. https://elpais.com/diario/1985/03/01/espana/478479610_850215.html.

4. No hay pruebas de que el PSOE recibiera dinero directamente de Flick, ni que los beneficiarios supieran la procedencia del dinero²⁸.

Puestas las conclusiones sobre la mesa, llegó el momento de la votación para sentenciar cuáles eran las correctas a través del fundamentalismo democrático —y no de un procedimiento judicial— manifestado en la Cámara de representantes, como si este fuese un procedimiento cuasi celestial imbuido en la infalibilidad y muy adecuado para un caso penal como el que se estaba tratando. A continuación, el resultado del comicio fue de 263 votos a favor de la conclusión del Grupo Socialista —apoyada por el Grupo Vasco— de los cuales 202 eran de diputados del PSOE, por lo que Felipe González quedó absuelto, no sin antes admitir que la FFE había destinado al PSOE un millón de marcos —quedando patente que mintió desde el principio²⁹. La justificación bajo la que se amparó la Comisión de investigación —cubierta y orquestada prácticamente por el PSOE— para tapar este caso de corrupción, eximir de responsabilidades a Felipe González y absolverlo; fue el hecho de que cuando se produjo aún no había legislación sobre la financiación de partidos políticos³⁰. Produciéndose así una cobertura de protección sobre el partido del Régimen del 78 y su presidente, cuyos trapos sucios se ocultaron oficialmente. Santiago Carrillo, en nombre del Grupo Mixto, pidió en el Congreso que se prohibiera el trabajo de las fundaciones políticas extranjeras en España, al suponer estas una injerencia intolerable en la soberanía nacional³¹. Felipe González acabaría admitiendo que “*era dinero para una causa noble*”³².

Según nos cuenta el periodista Luis Galiacho, el compañero de Felipe González en sus inicios del Congreso de Suresnes de 1974 —donde nació el PSOE actual con apoyo de la CIA, que acabó con el PSOE Histórico de Rodolfo Llopis—, exsecretario de Estado de Cooperación Internacional y exeurodiputado Luis Yáñez; la relación de Felipe González con los maletines era de sobra conocida. Así lo relata a modo de anécdota el histórico militante socialista:

²⁸ Galiacho, J. L. (2020, 25 de febrero). *Las primeras maletas que salpicaron al PSOE: Del caso Flick al "Delcygate" de Ábalos*. [elcierredigital.com. https://elcierredigital.com/investigacion/572649019/maletas-psoe-flick-delcygate-abalos.html](https://elcierredigital.com/investigacion/572649019/maletas-psoe-flick-delcygate-abalos.html).

²⁹ Sans, G. (2006, 7 de octubre). «*Ni de Flick ni de Flock*». Diario ABC. https://www.abc.es/internacional/abci-flick-flock-200610070300-1423654638150_noticia.html?ref=https://www.abc.es/internacional/abci-flick-flock-200610070300-1423654638150_noticia.html.

³⁰ Barraycoa, J. (2014). *Doble abdicación. Juan Carlos I: ¿el hacedor de la III República?*. Estela Maris, Barcelona, pág. 85.

³¹ Redacción. (1985, 1 de marzo). *El Congreso acuerda que Felipe González no recibió dinero del consorcio Flick*. El País. https://elpais.com/diario/1985/03/01/portada/478479603_850215.html.

³² Cid, R. (2019, 27 de enero). *Ni flick ni flock: Vox*. [elsaltodiario.com. https://www.elsaltodiario.com/alkimia/ni-flick-ni-flock-vox](https://www.elsaltodiario.com/alkimia/ni-flick-ni-flock-vox).

Era el año 1976 y Felipe y yo viajamos a México —recuerda Luis Yáñez, exdiputado y entonces encargado de la Secretaría Internacional del PSOE. El presidente (Luis) Echevarría nos trató magníficamente. Nos ofreció una recepción y al término de la misma quiso hacernos un regalo: Era un maletín lleno de billetes”.

Felipe González y Luis Yáñez llevaron el maletín al hotel. “No sabíamos qué hacer con aquello y, por otra parte, era un riesgo salir del país con un maletín cargado de dólares, así que decidimos dejárselo a Rafael Fernández (fue presidente preautonómico de Asturias y Senador) para que lo administrara³³.

Galiacho sigue nombrando diversos inversores que otorgaron grandes sumas de dinero al PSOE de Felipe González para estimular su candidatura y aumentar su musculatura infraestructural. Los socialistas suecos entregaron 23 millones de pesetas en 1976 como ayuda para su campaña de las elecciones del 15 de junio de 1977; el Partido Laborista y el sindicato Hisdrait apoyaron económica y formativamente al PSOE y UGT, reconocido por su líder Abraham Alot en 1985; el corrupto Ferdinando Mach di Palmstein, exasesor financiero del Partido Socialista Italiano (PSI) y un larguísimo etcétera.

5. Las fundaciones en la República Federal Alemana como híbridos entre el partido y el gobierno para las operaciones de diplomacia complementaria e influencia.

En el seno de la República Federal Alemana (RFA), las fundaciones juegan un papel esencial como instrumento de influencia política. Aunque, de iure, son entidades de personalidad independiente y autónoma de los partidos, de facto, son una articulación de los partidos políticos en la llamada sociedad civil. A través de ellas, las organizaciones políticas incrementan su poder indirecto, asentando un campo de influencia social e ideológica que reportará en beneficios para el partido. Se puede traducir como consecuencia de que en el ordenamiento institucional de la RFA el límite entre el Estado y el los partidos está difuminado, teniendo que concebir como criterio que las fundaciones son en realidad un híbrido entre el partido y el gobierno. A consecuencia de esta característica del régimen jurídico-político de Alemania Occidental, los partidos más destacados dentro del Bundestag tenían su propia fundación como

³³ Galiacho, J. L. (2020, 25 de febrero). *Las primeras maletas que salpicaron al PSOE: Del caso Flick al "Delcygate" de Ábalos*. [elcierredigital.com](https://elcierredigital.com/investigacion/572649019/maletas-psoe-flick-delcygate-abalos.html). <https://elcierredigital.com/investigacion/572649019/maletas-psoe-flick-delcygate-abalos.html>.

organismo instrumental de influencia, aparente y formalmente independiente:

1. Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD): *Friedrich-Ebert-Stiftung*, creada originalmente en 1925 y refundada en 1947, considerada la más fuerte y asentada.
2. Partido Democrático Libre (FDP): *Friedrich-Naumann-Stiftung*, creada en 1958.
3. Unión Demócrata Cristiana de Alemania (CDU): *Konrad-Adenauer-Stiftung*, creada en 1964 a través de una academia de formación política.
4. Unión Social Cristiana de Baviera (CSU): *Hans-Seidel-Stiftung*, creada en 1967³⁴.

Las fundaciones suponen un fuerte músculo de los partidos debido a sus actividades de canalización e influencia política o ideológica, que penetran en las futuras generaciones dirigentes del país y permiten una pervivencia o recurrencia en el tiempo de la ideología dominante. Una función que puede mudar tanto en nuevos y renovados adeptos al partido en un sentido militante o simpatizante convencido —asegurándose el voto— o, por otro lado, la subordinación ideológica —con fácil transformación en subordinación política y cultural— de un elemento dirigente externo del país en cuestión, en este caso de España con Felipe González y otros militantes del PSOE renovado. Ramificaciones de la fundación, por sus actividades muy concretas, pueden diversificarse en cuatro ámbitos, todos ellos dentro de un campo de influencia cultural, ideológica y política para una posterior subordinación con nutritivos beneficios: la educación política entre la población alemana, el fomento de la investigación social, la formación de cuadros políticos y sindicales, y el trabajo internacional. Estas pueden desarrollarse mediante debates, exposiciones y semanarios dedicados a la propagación de diversas ideas con el fin de que queden arraigadas en la sociedad civil, como la ética democrática liberal —que asienta la ideología dominante en la que se fundamenta el poder del Estado alemán desde el inicio de la Guerra Fría— y la oposición al socialismo marxista soviético como socialismo realmente existente.

Como organismos auxiliares de cada partido, las fundaciones cuentan con sus centros de investigación (economía, politología, historia, sociología, etc) que trabajan conjuntamente con las universidades —como centros de

³⁴ Muñoz Sánchez, A. (2009). *La política del SPD hacia el PSOE desde la dictadura a la democracia (1962-1977). De la solidaridad a la realpolitik*. [Tesis doctoral]. Instituto Universitario Europeo, pág. 184.

elaboración de ideas desde los cuales se diseñan las ideologías que se vuelven dominantes o son centros de recepción de ideas alógenas procedentes de Estados aliados, como EEUU— y tienen la capacidad de otorgar becas a estudiantes autóctonos y extranjeros. En 1975, como nos indica Muñoz Sánchez, la Fundación Friedrich Ebert atrajo a quinientos estudiantes extranjeros para estudiar en Alemania, de los cuales algo menos del 5 % eran españoles³⁵. Al margen de las apariencias dadas por la formalidad en la que son representadas las fundaciones en el mundo occidental-liberal, negamos en rotundidad que sean instituciones fuera del ámbito del Estado y el poder político. Por el contrario, suponen una parte más de las extremidades del poder estatal, siempre en manos de un partido dominante como centro de decisiones o centro neurálgico de la ideología dominante, sin perjuicio de que el mismo esté respaldado por representantes del capital privado —que serán, a fin de cuentas, los que subordinan el poder político a sus intereses— o por la fuerza de un hegemon de nivel superior con capacidades imperiales —como en este caso EEUU. Así pues, tanto las fundaciones como las mal llamadas ONGs, son partes del poder político, suponiendo unas herramientas geopolíticas de influencia internacional que siempre operarán bajo los intereses del Estado al que estén enraizadas. Son parte de la política exterior del Estado en cuestión, dado que es este el que provee principalmente de fondos públicos a las fundaciones u ONGs, verdadero nutriente para que estas tengan más capacidad de expansión y puedan desarrollar más acciones para un cumplimiento diversificado de su cometido.

Como nos describe el profesor asturiano Antonio Muñoz Sánchez, la financiación estatal de las fundaciones de la República Federal Alemana desde los años 1960 hasta la década de 1980 se había multiplicado por diez, hasta llegar a los 330 millones de marcos. En lo tocante a este aspecto de nutrición económica de las fundaciones alemanas, se desarrollaron una serie de reformas políticas que amplificaron profundamente su protagonismo e importancia como órganos auxiliares del poder político en la sociedad en el trazado de esas dos décadas. En los años sesenta el Tribunal Constitucional alemán mediante el dictamen de diversas sentencias, solicitó al Parlamento que implementase un sistema de asignación de recursos que acabase con la preeminencia de los partidos gubernamentales, sobre todo aquellos que tenían a sus representantes en puestos clave del Estado, como era el caso del socialcristiano Konrad Adenauer de la CDU, que usaba parte de los fondos reservados como canciller para financiar las campañas de propaganda de

³⁵ *Ídem*, pág. 186.

su partido. En 1967, a raíz de que el Alto Tribunal tomara una decisión sobre la igualdad de oportunidades, provocó que la mayoría del peso de las funciones de propaganda política recayera en las fundaciones que operaban al calor de los respectivos partidos; por lo que creció la financiación proveniente de los ministerios y de los Länder alemanes.

Aunque, a juicio de Muñoz Sánchez, la causa principal del aumento de financiación estatal de las fundaciones se encuentra en el Ministerio de Cooperación Económica (*Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit* o BMZ), creado en 1961 para aumentar la presencia alemana en los países en desarrollo y frenar el comunismo mediante la promoción de la democracia liberal en los mismos. Prácticamente desde el inicio, las fundaciones de los partidos políticos se convirtieron en una herramienta principal del BMZ para tal fin, y por ende, dependían de sus aportaciones dinerarias destinadas al cumplimiento de los objetivos geopolíticos del Estado alemán —que, no olvidemos, atendía a los criterios establecidos por la geoestrategia estadounidense. Concretamente, de los fondos recibidos del MBZ, las fundaciones debían destinar el 80 % del dinero a la “promoción de la formación sociopolítica en los países en desarrollo”, es decir, la financiación de transformaciones políticas e injerencias en países extranjeros que beneficiaran a la hegemonía angloestadounidense frente al bloque soviético.

Conforme aumentó el papel internacional de la RFA en los años setenta —sobre todo por su *implicación democratizadora* en el sur europeo—, fue en consonancia el incremento de financiación estatal y privada de las fundaciones, incrementándose también su importancia como organismos estatales “para defender en aquellos países los intereses geoestratégicos de la RFA”³⁶, constituyendo así una herramienta de diplomacia complementaria cuyo fin es acrecentar la política exterior alemana siguiendo las directrices del Ministerio Federal de Asuntos Exteriores (*Auswärtiges Amt*). Es de justicia repetir —a fin de mostrar la simbiosis entre el sector estatal y privado o la inexistente separación de la política y la economía tan difundida ideológicamente por la Escuela Neoclásica— que estas fundaciones, claramente estatales, también recibían dinero de entidades privadas, que solían ser empresas con intereses económicos en los países donde las mismas fundaciones operaban atendiendo a criterios estratégicos. Como pequeño dato, en la década de 1970, el tope de las contribuciones privadas era de 20.000 marcos anuales por donante, y el Caso Flick no solo implicó la violación de esta disposición legal, sino que estuvo movido en su práctica total por los intereses geoestratégicos y

³⁶ *Ídem*, 188.

geoeconómicos de Karl Flick y su industria; entretejidos con los de la oligarquía política dirigente de la RFA y los de Washington. La estrategia de la contención y de la tensión mantenida en el continente europeo, y el llamado Tercer Mundo, por las fuerzas occidentales, devino en el despliegue de este entretejimiento de intereses de los sectores estatales liberales y privados contra la URSS. Pero, como nos pone sobre aviso Antonio Muñoz Sánchez, el Caso Flick tan solo fue uno de los tantos conocidos en los años ochenta sobre la financiación ilegal de las fundaciones y partidos habidos en Alemania Occidental. Se estima que en 1976 el total de las donaciones a las fundaciones —tanto privadas, estatales, legales e ilegales— alcanzaron el total de 100 millones de marcos³⁷.

La fundación de los socialdemócratas es la protagonista tanto en Alemania como en España debido a la motivación principal de su existencia, esto es, defender el Estado democrático frente al enemigo soviético o socialista que había al otro lado del Muro de Berlín. Su refundación por parte del SPD tenía como fin servir como escuela de formación de cuadros militantes del partido, y es a finales de los años cincuenta cuando su ámbito de operaciones se extiende más allá de las fronteras nacionales germanas. Eso demuestra una simbiosis y conjunción organizativa política clara que puede palpase hasta en la propia composición interna de la fundación a mediados de los setenta, donde podíamos encontrar figuras relevantes del SPD y sus sindicatos:

“En el Patronato, formado por unas cincuenta personas, se contaban prominentes socialdemócratas como Willy Brandt, Egon Bahr, Walter Hesselbach (director del *Bank für Gemeinwirtschaft*, controlado por la DGB), Otto Kersten o Eugen Loderer (presidente del IG Metall). En la Junta Directiva, compuesta por cinco miembros, estaban entre otros Heinz Kühn (presidente del estado federal de Renania del Norte-Wesfalia), y Heinz-Oskar Vetter (presidente de la DGB). El presidente de la Ebert era Alfred Nau, quien durante varios lustros compatibilizó este cargo con el de tesorero del SPD. Por último, el director general y más alto responsable de la Fundación Ebert era Günter Grunwald, quien en los años cincuenta había sido director del departamento de Relaciones Internacionales de la DGB”³⁸.

Indudablemente, no había distinción a efectos objetivos entre las fundaciones y los partidos políticos en la consecución de los objetivos

³⁷ *Ídem*, 189.

³⁸ *Ídem*, 185.

gubernamentales del Estado alemán occidental. En muchos casos, las mismas personas cumplían una función en cada uno de los organismos que componían el poder político y el poder cultural o ideológico, por lo que es del todo imposible atender a los criterios establecidos por la formalidad jurídica para distinguir entre estos órganos políticos. Uno era la extensión de otro —solo que con otra personalidad jurídica— pero al fin y al cabo todos los elementos quedaban entrelazados en el momento de activar su campo de operaciones de influencia porque, como dijimos más arriba, las fundaciones son un híbrido entre el partido y el gobierno.

6. La Comisión de Investigación alemana concluye que la Fundación Friedrich Ebert financió a la socialdemocracia española y portuguesa. La conexión alemana del PSOE admitida por los implicados.

Pese a que en España no se volvió a saber nada más de esa Comisión de Investigación de la Financiación de los Partidos Políticos —que, se supone, iba a seguir activa recogiendo datos para futuras conclusiones— en Alemania siguió adelante su Comisión de Investigación del Caso Flick y dio su veredicto tras la caída del muro de Berlín, ya que hubiera causado una desestabilización política en el país en mitad de la Guerra Fría, lo que no interesaba a escala política. Siguiendo la tesis de Díaz Güell, la fiscalía alemana, a finales de mayo de 1990, hizo público el resultado de algunas conclusiones de las investigaciones del Caso Flick —las cuales tuvieron nula repercusión en los medios de comunicación españoles— en las que podemos enumerar tres:

- 1) Entre 1978 y 1985 se desviaron más de 22 millones de marcos de la Fundación Friedrich Ebert hacia los partidos socialistas español (PSOE) y portugués (PS).
- 2) El dinero llegó a España a través de un banco suizo, una organización internacional dedicada al encuentro de ideas y de la Fundación Fritz Naphali, radicada en Tel-Aviv (Israel).
- 3) Se confirmaron las declaraciones de Günter Max Paefgen en las que afirmaba que se habían enviado grandes sumas de dinero a España para financiar las campañas electorales del PSOE³⁹.

La Fundación Friedrich Ebert vinculada al socialdemócrata SPD —según lo estimado y constatado por la justicia alemana— fue una de las que más dinero recibió del emporio empresarial Flick, como así lo muestran los

³⁹ Díaz Güell, L. (2003). *Periodismo y periodistas de investigación en España 1975-2000: contribución al cambio político, jurídico, económico y social*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, pág. 31.

registros del partido socialdemócrata germano y las confesiones recogidas de sus implicados. Con lo que podemos sentenciar que la *“Fundación Ebert había sido muy activa en la ayuda del PSOE durante sus años de clandestinidad y durante la época en la que el Partido Socialista desempeñó el papel de oposición”*, cuyo rastro de dinero fue difícil de seguir, aunque se descubrió que *“había venido desde dos empresas alemanas, que actuaron como tapadera, vía Zurich e Israel”*⁴⁰, aunque a nuestro juicio no fue del todo así.

El modus operandi se hacía de la siguiente manera; el Instituto para Encuentros Internacionales abrió una cuenta en Zurich (Suiza) destinada a la recepción de dinero que, posteriormente, llegaba a los socialdemócratas españoles del PSOE y a los portugueses del PS; pero el dinero no se enviaba directamente desde una cuenta bancaria alemana. La Fundación Friedrich Ebert, para borrar pistas del desvío de fondos, transfería el dinero a la Fundación Naphtali de Tel Aviv (Israel), y esta a su vez enviaba esa suma de dinero a un banco de Frankfurt (Alemania), desde donde llegaba a la cuenta del Instituto arraigada en Zurich (Suiza) para, finalmente, ser enviado a los partidos socialdemócratas de la Península Ibérica. Esta conexión cooperativa de entidades fue posible, sobre todo, porque el tesorero del mencionado Instituto para Encuentros Internacionales y el director ejecutivo de la Fundación Friedrich Ebert eran la misma persona, Günter Grunwald, y quien se encargó de todas estas operaciones⁴¹. Según manifestó Günter, estos envíos de dinero que comenzaron en 1978, no fueron registrados en los libros de contabilidad de la Fundación⁴². El mismísimo abogado del Sr. Grunwald en este caso, el letrado Herzog, confirmó la veracidad de la información de *Der Spiegel*, aunque sí negó que el dinero fuese destinado a políticos o partidos políticos, expresó que los ingresos iban *“a organismos y organizaciones que se encontraban en el entorno de los partidos”* como sindicatos, fundaciones culturales y de estudios⁴³. Sin embargo, esta serie de apoyos son reconocidos por la propia Fundación Friedrich Ebert en su página web oficial en la sección de historia:

“(...) En la década de 1970, Europa también pasó a ocupar el centro de atención: la FES [Friedrich-Ebert-Stiftung] apoyó los procesos de cambio democrático en Portugal, España y Grecia. En 1973 se fundó

⁴⁰ *Ídem*, pág. 360.

⁴¹ Marti Font, J. M. (1990, 29 de mayo). *El fiscal de la RFA investiga el destino de 1.400 millones enviados al PSOE y al PSP*. El País. https://elpais.com/diario/1990/05/29/espana/643932012_850215.html.

⁴² EFE. (1990, 28 de mayo). *La Fundación Ebert envió 400 millones de pesetas al PSOE y al PS portugués*. El País. https://elpais.com/diario/1990/05/28/espana/643845608_850215.html.

⁴³ *Ídem*.

el Partido Socialista Portugués (SP) en torno al posterior Primer Ministro y Presidente Mário Soares en la Academia Kurt Schumacher de Bad Münstereifel. En España, la FES apoya el desarrollo del sindicato UGT y del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en torno al posterior Primer Ministro Felipe González”⁴⁴.

Y para que no quede margen de duda sobre el fundamento de estos hechos, el escritor, politólogo y catedrático de sociología Ignacio Sotelo Martínez —histórico miembro del «PSOE felipista renovado»— dedicó unas palabras el 26 de enero de 2012 por la muerte de su amigo y compañero Grünwald en las que —además de apuntar que fue él quien lo desradicalizó políticamente alejándolo del marxismo y convirtiéndolo paulatinamente hacia la socialdemocracia— afirmaba con expresión laudatoria sus hazañas a cargo de la Fundación:

“(…) refundada en 1947, dos años antes de que naciera la República Federal de Alemania, a partir de los cincuenta, impulsada por Grunwald, desarrolla con fuerza en Alemania su labor educativa, investigadora y archivística —el archivo reúne una amplísima documentación sobre el movimiento obrero y una inigualable colección de textos sobre la Transición española— y apoya los procesos democráticos en Asia, América Latina y África. En Europa, la Fundación Ebert desempeñó un papel decisivo en la transición de Portugal y uno relevante en España, colaborando con el socialismo renovado y UGT. A su iniciativa se debe, por ejemplo, que el partido socialista creara la Fundación Pablo Iglesias”⁴⁵.

Como pequeño apunte, Ignacio Sotelo se instaló en Colonia (Alemania) para dedicarse en su universidad a los estudios de Filosofía y Sociología en 1960, gracias a una beca que le otorgó la Fundación Friedrich Ebert; llegando a doctorarse en mayo de 1965 con la tesis *“El problema de la razón dialéctica en Sartre”*. En este período de tiempo, fue militante del SDS, el sindicato de estudiantes del SPD y colaborador del sindicato UGT de Colonia, a través de Manuel Fernández Montesinos. Llegaría a ser patrono de la Fundación Pablo Iglesias desde 1979 a 1991, entidad creada y financiada desde el principio por la Fundación Ebert⁴⁶. La relación era plena entre el PSOE felipista y el dinero e intereses de la socialdemocracia alemana.

⁴⁴ *Geschichte*. (s.f.). Friedrich-Ebert-Stiftung. <https://www.fes.de/stiftung/geschichte>.

⁴⁵ Sotelo, I. (2012, 26 de enero). *Günter Grunwald, alma de la Fundación Ebert*. El País. https://elpais.com/diario/2012/01/26/necrologicas/1327532401_850215.html.

⁴⁶ *Sotelo Martínez, Ignacio - Fundación Pablo Iglesias*. (s.f.). Fundación Pablo Iglesias. <https://fpabloiglesias.es/entrada-db/sotelo-martinez-ignacio/>.

Volviendo a la publicación alemana, según nos relata Javier Barrycoa, en el mismo año de 1990 la revista *Der Spiegel* hacía público que las primeras entregas de dinero de Flick al PSOE provenían de los fondos reservados de los servicios secretos alemanes creados durante el gobierno socialdemócrata de Willy Brandt (1974-1982) con el consentimiento de todos los partidos políticos representados en el Bundestag⁴⁷. Acción de influencia que puede explicar el rápido auge del PSOE renovado tras el Congreso de Suresnes de 1974 y el Congreso Extraordinario de septiembre de 1979; actos que fueron determinantes para el nacimiento del *PSOE felipista* que eliminó la ideología marxista del partido y el sindicato UGT —creando una ruptura con el histórico socialismo fundacional de Pablo Iglesias Posse de 1879—, para postularse en 1982 como Presidente del Gobierno de España con la cifra histórica de 202 diputados, y que en 1983 impulsaría un proceso de desindustrialización en beneficio de la industria alemana. Un partido que nada tenía que ver con sus raíces históricas, conformándose así un partido completamente nuevo donde lo único que perseveraba eran las siglas, popularmente reconocibles.

Antonio Muñoz Sánchez es seguramente el que más ha ahondado en esta cuestión de conexión política y dineraria entre el Caso Flick, el SPD, las fundaciones alemanas y el rápido auge de los partidos socialdemócratas en el sur de Europa, entre ellos el PSOE. Como estudioso e investigador de este tema, se topó con un obstáculo cuando estaba desarrollando este amplio trabajo, denunciando que en 2013:

“(...) el PSOE no permite el acceso de los investigadores a sus archivos para el período de la Transición. Pretende posiblemente con ello preservar su almibarada historia oficial, según la cual el apoyo exterior, y sobre todo de la socialdemocracia alemana, no influyó en absoluto en el espectacular renacimiento del partido tras la muerte de Franco, atribuido a la trayectoria centenaria del PSOE y su profundo arraigo en el pueblo español”⁴⁸.

Esta afirmación se hizo tiempo después de publicar su libro *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia* (3 de mayo de 2012) que fue, básicamente, la edición literaria de su tesis doctoral titulada *La política del SPD hacia el PSOE desde la dictadura a la democracia (1962-1977). De la solidaridad a la realpolitik* (2009) en el

⁴⁷ Barrycoa, J. (2014). *Doble abdicación. Juan Carlos I: ¿el hacedor de la III República?*. Estela Maris, Barcelona, pág. 86.

⁴⁸ Sánchez, R. (2013, 18 de diciembre). *Willy Brandt, el amigo alemán de la izquierda española*. EL MUNDO. <https://www.elmundo.es/internacional/2013/12/18/52b0c9b422601d0e368b4595.html>.

Instituto Universitario Europeo de Florencia —a la que ya hemos hecho mención y de la que hemos recogido infinidad de datos. Sus fuentes son diversísimas y de primer nivel, pudiendo contar entre ellas documentación oficial del SPD; del Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de la RFA (*Auswärtiges Amt*); de la Fundación Friedrich Ebert (*Friedrich-Ebert-Stiftung*); de los diversos sindicatos alemanes; de la UGT; del Ministerio de Asuntos Exteriores español; de la Internacional Socialista; documentos de la cancillería alemana y los múltiples ministerios de la RFA; del Partido Socialista Unificado de la RDA (SED); del Sindicato Vertical franquista; del Movimiento Europeo y, además, de variados archivos privados.

En cualquier trabajo de Muñoz Sánchez puede uno comprobar el proceso de efervescencia paulatina que experimentó el PSOE desde que Felipe González diera ese golpe de Estado interno que acabaría por liquidar el componente marxista del partido a partir de 1974 y, finalmente en 1979. Podríamos decir que fue el *Bad Godesberg* español, al haber sido este en 1959 otro Congreso Extraordinario donde su homólogo SPD también abandonó el marxismo y se alineó con la geoestrategia de la OTAN y la política occidental estadounidense. Empero, las relaciones de la Fundación Friedrich Ebert con el PSOE venían de antes, concretamente desde septiembre de 1967, donde la socialdemocracia alemana pretendía atraer a Rodolfo Llopió —su entonces Secretario General y encargado de las relaciones internacionales del partido— pero nunca mostró interés en subordinar los intereses de su partido a los intereses de la socialdemocracia en España. Esto implicaba tener que entenderse con Enrique Tierno Galván —expulsado del PSOE y, en consecuencia, fundaría el Partido Socialista del Interior en 1968—, a quien veía como un competidor nato —no sin razones— pues, por sus atributos, era visto con magnificencia por el SPD y a quien también estaban financiando. A lo sumo, Llopió mantuvo al PSOE en un estancamiento casi perpetuo; le frustraba la situación en la que era incapaz de ver una salida evolucionista para el franquismo y a un SPD que había abandonado su tradicional línea socialista para darse al mero reformismo de una sociedad capitalista como la de Alemania Occidental⁴⁹.

7. El PSOE de Felipe González como parte de la «Estrategia de la contención» contra el comunismo ibérico.

En la recta final del Régimen del general Francisco Franco, había una interrogativa que zigzagueaba en el imaginario colectivo de las bases de la

⁴⁹ Muñoz Sánchez, A. (2009). *La política del SPD hacia el PSOE desde la dictadura a la democracia (1962-1977). De la solidaridad a la realpolitik*. [Tesis doctoral]. Instituto Universitario Europeo, pp. 48-52.

sociedad española de entonces, pero no era el único lugar ni el primero en contemplarse: *y después de Franco, ¿qué?* Ya estaban tanto las élites estadounidenses como las élites españolas allanando terreno para este acontecimiento histórico desde hacía tiempo; para diseñar una *voladura controlada* del Régimen franquista. El control de tal proceso de metamorfosis política se hizo para evitar una transición rupturista que pudiera desembocar en una guerra civil; contexto que sería aprovechado por un PCE fuerte —por su trabajo continuo de opositor en la clandestinidad— provocando, en plena Guerra Fría, una inestabilidad en el sur europeo —en su retaguardia estratégica, ni más ni menos. Debilidad que, de una forma u otra, la URSS podría explotar, consciente de la importancia estratégica de la península con un país aliado como Argelia.

Las élites españolas, denominadas como las *élites del tardofranquismo*, estuvieron en colaboración con las asentadas en Washington, incluidos los servicios de inteligencia y otros órganos de la política exterior. El objetivo no era otro que el advenimiento de una transición democrática que garantizara un relevo generacional en la política española que mantuviese los acuerdos y la relación con los EEUU y, a la vez, persistir en la contención del comunismo que podría amenazar el *status quo* occidental en un contexto de cambio de régimen. Y, qué mejor forma para asegurar estos objetivos, que creando un “partido de izquierdas” que sirviese como dique de contención a ese gran partido de izquierda que era el Partido Comunista de España al mando de Santiago Carrillo —la bestia negra del régimen franquista. La socialdemocracia, a la luz de los acontecimientos históricos, siempre ha sido la mejor herramienta para contener la fuerza del movimiento obrero y blindar la estabilidad de un Estado con las cesiones reformistas como instrumento de clase frente al avance del marxismo soviético y la influencia que podría extender. En resumidas cuentas, fue a partir de 1971 cuando la CIA y el SECED establecen una coordinación cooperativa con el objetivo de controlar la situación sociopolítica en caso de la muerte de Franco, y el PSOE Renovado iba a cumplir como parte de esta estrategia. Tal y como diría Ceferino Maestú Barrio, sindicalista fundador de CCOO y testigo de los tejemanejes del período tumultuoso de la Transición española: “(...) *claramente que la CIA había movido sus hilos aquí para salvaguardar no solo sus bases militares sino, también y sobre todo, la continuidad de España en el frente anti-soviético de la guerra fría*”⁵⁰

Era de sobra conocido que el PSOE de entonces no tenía apenas fuerza en el interior ni en el exterior de España, siendo su presencia prácticamente

⁵⁰ Maestú Barrio, C. L. (2006). *La vida que viví con los demás*. Plataforma 2003, Madrid, pág. 146.

nimia y de nulo impacto en la sociedad española. Según anota al respecto nuestro Antonio Muñoz Sánchez “*Cuando celebró su XXVII Congreso [del PSOE] en diciembre de aquel año [1976], el partido tenía 150 afiliados de media por provincia*”⁵¹. La respuesta a la pregunta de cómo aumentó el interés por potenciar la facción española socialdemócrata, la encontramos en un acontecimiento que tuvo lugar seis meses antes del Congreso de Suresnes, la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974 en Portugal, donde el Partido Comunista Portugués (PCP) tuvo un papel protagonista en el proceso revolucionario en el que, además, proponía un cambio de régimen político que se orientase hacia la democracia popular —en consonancia con las repúblicas socialistas al otro lado del muro de Berlín. Como señala Antonio García Trevijano, por miedo a una desestabilización en el sur de Europa, Henry Kissinger —Secretario de Estado de EEUU— viaja a Alemania para entrevistarse con el canciller Helmut Schmidt y, después, con el presidente Willy Brandt. A sabiendas de la influencia que éste último tenía en la Internacional Socialista, le pide que “*apoyen decididamente al PSOE*”⁵², el que pronto pasará del olvido a una de las cabezas rectoras de la transición española y, en 1982, a la presidencia del Gobierno.

En este redil es donde se ubica el hecho por el que el capital occidental dio un fuerte impulso al PSOE a partir de su XIII Congreso, celebrado del 11 al 14 de octubre de 1974 en el Teatro Jean Vilar de Suresnes (Francia) —también conocido como el «Congreso de Suresnes»— y sufragado por el SPD de Willy Brandt. De esta criatura refundada salió, por un lado, Felipe González como Secretario General —puesto que le cedió Nicolás Redondo por orden de los servicios de inteligencia españoles, el SECED— y, por otro, salieron tres grupos nodales: *grupo vasco*, compuesto por Nicolás Redondo, Eduardo López Albizu, Enrique Múgica, Txiki Benegas; el *grupo andaluz*, con Felipe González (alias «Isidoro»), Alfonso Guerra y Guillermo Galeote; y el *grupo madrileño*, con Pablo Castellano y Francisco Bustelo. Por añadidura, también se encontraban el asturiano Agustín González y un vasco exiliado en Francia llamado Juan Iglesias Garrigos⁵³.

Tiempo antes, el Servicio Central de Documentación (SECED)⁵⁴ al mando de Carrero Blanco, comenzó la «Operación Primavera» en 1973 —aunque

⁵¹ Sánchez, R. (2013, 18 de diciembre). *Willy Brandt, el amigo alemán de la izquierda española*. EL MUNDO. <https://www.elmundo.es/internacional/2013/12/18/52b0c9b422601d0e368b4595.html>.

⁵² Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 153.

⁵³ Varela, I. (2022, 23 de octubre). *Las leyendas de Suresnes: cómo Felipe González llevó al PSOE al poder*. El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/espana/2022-10-23/suresnes-felipe-gonzalez-poder-psoe-por-cambio_3510336/.

⁵⁴ Servicio Central de Documentación (SECED), cuerpo de inteligencia militar-policial creado el 22 de enero de 1972 y dependiente de Luis Carrero Blanco como subsecretario de la presidencia del Gobierno de España. Su

aún dicha misión no tenía ese nombre—, en la que empezarían a contactar con el llamado «PSOE del interior» —es decir, los militantes que se encontraban en territorio nacional español, distinguiéndolos de los que se encontraban en el exilio, sobre todo en Toulouse (Francia), denominado «PSOE del exterior»— para indagar en cuáles eran sus propuestas políticas; y que en caso de ser demasiado radicales y revolucionarias, convencerles para que las moderen al estilo SPD⁵⁵. Era una operación de los servicios de inteligencia para organizar a una oposición de izquierda que le fuera cómoda al Estado y a sus socios norteamericanos. El entonces presidente del gobierno, Carlos Arias Navarro, presentó el 12 de febrero de 1974 un programa político que marchaba hacia un suave, pero matizado, aperturismo del régimen. Y desde entonces, sus sucesivos ministros de Gobernación como José García Hernández, Antonio Carro Martínez y Manuel Fraga Iribarne, tenían la consigna expresa de proteger a los nuevos líderes del PSOE y no detenerlos bajo ningún concepto⁵⁶.

Esta buena relación entre la fuerza policial y la disidencia del PSOE, según cuenta el comisario de policía Manuel Ballesteros⁵⁷, provenía del buen trato que tenía con los socialistas vascos Eduardo López Albizu (con el mote de *Lalo*) y Nicolás Redondo —trabajadores de la Naval de Sestao—; a los que conocía de las detenciones preventivas que realizaba en la comisaría de la Jefatura Superior de la Policía de Bilbao, donde se quedaba hablando con ellos, tomando café o fumando. Tal fue la estrecha amistad y complicidad que, en ocasiones nada esporádicas, Ballesteros los llamaba por teléfono para salvarlos de más de una intervención policial:

“Oye, *Lalo*, iros esta noche por ahí, al cine, o de juerga, donde queráis... Va a haber una redada. Ah, oye, tú, mañana me pagáis unos vinos aquí, en el bar de enfrente”⁵⁸.

Conforme la amistad se iba estrechando más, Lalo y Nicolás le presentan al comisario a un compañero socialista llamado Enrique Múgica Herzog, que con el tiempo se convertiría en ministro de Justicia y diputado en las Cortes españolas. Ballesteros, en una de esas veces que quedaban los cuatro, incidió en preguntarles acerca del contexto sanguinario que por aquella época la banda terrorista y separatista Euskadi Ta Askatasuna

núcleo fue la Organización Contrasubversiva Nacional, fundada en 1968 a causa de las revueltas universitarias de *Mayo del 68 francés*, por el cual De Gaulle tiene que salir del Elíseo. La OCN tenía como misión, entre otras, evitar la subversión en las universidades españolas por medio de operaciones de espionaje, de boicot a los posibles grupos subversivos y de control de asambleas, asestando así golpes de desmovilización estudiantil.

⁵⁵ Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 142-143.

⁵⁶ Urbano, P. (1997). *Yo entré en el Cesid*. Ed. Plaza&Janés, Barcelona, pág. 132.

⁵⁷ Manuel Ballesteros fue nombrado jefe del Mando Unificado de Lucha Contraterrorista (MULC) por Felipe González en la época de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL).

⁵⁸ Urbano, P. (1997). *Yo entré en el Cesid*. Ed. Plaza&Janés, Barcelona, pág. 128.

(ETA) protagonizaba con sus atentados y asesinatos diarios contra miembros de las fuerzas:

— *¿Por qué os calláis? ¿No veis que es una salvajada? ¿Cómo no tenéis una palabra para condenar esto?*

—*No, no: ETA está luchando contra la dictadura, y nosotros no vamos a condenar nada que vaya contra la dictadura que es también nuestro enemigo*⁵⁹.

Y en una de estas citas amistosas, donde también estuvo presente el comandante del servicio secreto español Miguel Paredes, surgió la conversación de la convulsión política y social que provocaría la muerte de Franco, en la que España podría verse una vez más como terreno de una guerra civil entre los continuistas del régimen y los rupturistas o revolucionarios⁶⁰. Una conversación que supuso el punto cardinal y el comienzo de una amistad de cloaca entre los jóvenes oportunistas y los servicios secretos del régimen franquista, en pos de una *voladura controlada* de este.

La primera reunión formal que tuvieron los agentes del SECED y policiales Miguel Paredes, Emi Mateos y Manuel Ballesteros con buena parte de la plana mayor de los prometedores jóvenes del PSOE, fue en un chalé de Madrid entre finales de abril y principios de mayo de 1974. Allí estaban Pablo Castellano, Enrique Múgica, Nicolás Redondo y Felipe González, con quienes compartieron pareceres dentro de un fuego cruzado de preguntas concernientes al próximo futuro de España y les hicieron saber que las intenciones del gobierno ibas encaminadas hacia la preparación del cambio de régimen hacia la apertura política. Justo en esta cita, analizaron el papel que cada uno jugaba dentro del grupo, detectando las características particulares y así tener un perfil psicológico de todos ellos para ir elaborando la lista de peones⁶¹. Recogiendo las palabras del comandante del SECED Miguel Paredes, tenían por costumbre redactar un informe para el servicio secreto después de cada reunión con los jóvenes socialdemócratas españoles, reflejando en estos que:

Nuestra impresión entonces era que el líder ideológico, el que pensaba más rápido y más largo y con más calado, era Pablo Castellanos. El mayor peso moral lo tenía Nicolás [Redondo]. Felipe González nos pareció un conversador ágil, brillante, con *charme*... Pero, de pronto, sacó un largo Cohiba, lo encendió con parsimonia y

⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁰ *Ídem.*

⁶¹ *Ídem*, pág. 130.

se lo fumó como un sibarita. A mí ese pequeño detalle me chocó, me extrañó. Era un trazo burgués que no encajaba con sus calzones vaqueros, ni con su camisa barata de cuadros, ni con su izquierdismo... En mi informe oficial no mencioné esa bobada del habano ni lo que me sugirió. Pero en mi agenda privada de notas sí que escribí: "Felipe González, el sevillano, parece apasionado pero es frío. Hay en él algo falso, engañoso. No me ha parecido un hombre de ideales, sino de ambiciones"⁶².

Hubo un segundo encuentro en Madrid con los agentes, esta vez iba otro más del SECED, el capitán Justo Alas, quien ya quedará en permanente comunicación con los jóvenes socialistas para después de Suresnes. Esta reunión se realizó en un piso de la madrileña calle García Paredes, facilitado por Pablo Castellano. En el inmueble, estaban allí reunidos Luis Gómez Llorente, Francisco Bustelo, Enrique Múgica y, por supuesto, Castellano; quienes pedirían a los agentes del servicio de información — como símbolo de buena voluntad— que Willy Brandt pudiese venir a España invitado por el PSOE como presidente de la Internacional Socialista y con las permisividad del gobierno de Franco. Los agentes transmitieron esta petición al SECED y el organismo lo consultó "al ministro Antonio Carro y al presidente Carlos Arias. Y se aceptó. Brandt no vino inmediatamente; pero vino pronto"⁶³. Más adelante, los socialistas piden ayuda a los agentes para poder celebrar en Francia lo que será el Congreso de Suresnes de octubre de 1974; solicitándoles la dificultosa — pero no imposible— expedición de pasaportes para diferentes personas del partido.

Y tras mucho dirimir, fue el mismísimo Ministerio de Gobernación español —y a petición del PSOE al SECED— quien otorgó los pasaportes a los que posteriormente conformarían el «PSOE renovado» frente al «PSOE Histórico de Rodolfo Llopis»: Enrique Múgica, Eduardo López Albizu, Nicolás Redondo, Ramón Rubial, Alfonso Guerra, Pablo Castellano, Felipe González, entre otros. La concesión fue bajo la condición de una debida devolución del pasaporte a la vuelta del viaje a Francia, requisito que fue íntegramente cumplimentado por todos excepto por Felipe González que dijo que "él, como español, tenía derecho a su pasaporte"⁶⁴. Después de este capítulo francés de la trayectoria del nuevo PSOE, los militares pertenecientes al SECED Andrés Cassinello y José Faura, se entrevistaron durante horas con los sevillanos Alfonso Guerra y Felipe González.

⁶² Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 143.

⁶³ Urbano, P. (1997). *Yo entré en el Cesid*. Ed. Plaza&Janés, Barcelona, pág. 132.

⁶⁴ *Ídem*.

Aquella actitud chulesca de González era un capricho que se podía permitir ante la rígida y destemplada autoridad de los servicios de inteligencia franquistas, aunque también es un hábito que se extendió con los cuerpos policiales. Tal y como cuenta Pilar Urbano en *Yo entré en el Cesid* (1997), Manuel Ballesteros le confesó que en el transcurso que media entre los años 1964 y 1975 estuvo en los servicios de información de la universidad, y percibió que “a partir de cierto momento, la dictadura propició el resurgir del PSOE, para ahogar al PCE. A los socialistas no se les detenía, a los comunistas sí”. Era una orden de los mandos de la Brigada Político-Social (BPS), la policía política secreta del régimen franquista. Una orden expresa que estaba extendida a todos los cuerpos policiales para la protección de los jóvenes militantes del PSOE. De hecho, el propio Ballesteros mantenía un trato de protección a distancia e intocabilidad con Felipe González —desde que fue elegido Secretario General del partido en Suresnes— de quien dijo que la policía conocía todos sus movimientos. Isidoro —que era el pseudónimo que la policía usaba para referirse a Felipe— nunca fue detenido en ninguna manifestación o tumulto, en la que en más de una ocasión se ha podido escuchar en las radios policiales: “Al moreno ese de los morros, Isidoro, ¡no le toquéis ni un pelo!”⁶⁵. Como prueba fehaciente de la totémica impunidad que gozaba el Sr. González por los servicios de seguridad de Franco, el que fuera capitán del SECED, Manuel Fernández Monzón, en una entrevista, le cuenta a Alfredo Grimaldos una anécdota acerca de un intento de detención que sufrió el político sevillano en su tierra natal tras su regreso del Congreso en 1974:

“Cuando Felipe González volvió de Francia, después de haber sido elegido, un comisario de Sevilla le detuvo, creyendo que había dado un pelotazo. Se llevó una bronca tremenda y tuvo que soltarle en seguida, claro”⁶⁶.

La colaboración recíproca de los socialdemócratas españoles y las fuerzas policiales comandadas por las élites tardofranquistas fue de tal magnitud que:

“(...) la policía no solo miraba *pa’ otro lao*, haciendo la vista gorda, sino que a veces ayudaba a pasar la valija con la propaganda y los documentos internos de partido de los del PSOE de Rodolfo Llopis (el PSOE del exterior) enviaban de allá para acá (...) Sin salirme de mi terreno policial, ¿dónde estaba entonces el comisario linares? Estaba

⁶⁵ *Ídem*, pp. 126-127.

⁶⁶ Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pág. 142.

en la Brigada Social de Córdoba. Y no debieron de tener quejas de él los socialistas ya que, pasado el tiempo, gobernando el PSOE, y en momentos difícilísimos porque estaban en los tribunales todos los temas de corrupción y el GAL y lo de Roldán, le nombraron nada menos que director general de la Policía”⁶⁷.

Prosigue el comisario Manuel Ballesteros, indagando en los capítulos referentes a esa carta blanca que tenían concedida los jóvenes renovadores del puño y la rosa; para operar políticamente en una línea aparentemente opuesta al régimen que, a su vez, actuaba como ángel de la guarda para que su integridad quedase perenne:

“Una vez contó el comisario Mestanza que sus hombres habían practicado una detención de jóvenes socialistas. Camilo Alonso Vega, que era el ministro de Gobernación, le dijo a él, a Mestanza: “Mire, son jóvenes con ideales, no hay que hacerles la *avería* de una detención y de un proceso... Ahora dicen cosas tremendas, pero en dos o tres años evolucionarán por sí mismos. Y España va a necesitar contar con ellos”. Total: se consiguió que ese asunto se entendiera por la vía administrativa, no por la judicial. Y Mestanza me explicó que a los políticos del régimen que estaban en el ajo, aquello les alegró mucho”⁶⁸.

Uno de los que componían la Comisión Ejecutiva del PSOE en Suresnes era Francisco Bustelo García del Real, quien reseñó la escasa adhesión e influencia de su partido en la sociedad española de los años setenta. Sin embargo, fue a partir de aquel Congreso cuando la organización política comandada por Felipe González empieza a experimentar un despegue sin precedentes. A propósito, anota en su autobiografía *La izquierda imperfecta* (1996) una observación que nos puede ilustrar mucho mejor cómo fue el contexto regeneracionista del PSOE Renovado a partir de entonces:

“Las embajadas en Madrid empezaron a recibir entonces instrucciones de que se pusieran en contacto con nosotros. Acompañé a González a visitar a algunos embajadores, entre ellos el estadounidense, y tuve que entrevistarme con otros funcionarios norteamericanos de menor categoría. A los norteamericanos les causé buena impresión. Durante los años siguientes me solía llamar

⁶⁷ Urbano, P. (1997). *Yo entré en el Cesid*. Ed. Plaza&Janés, Barcelona, pág. 127.

⁶⁸ *Ídem*.

el consejero político de esa embajada, persona muy enterada de lo que sucedía en España, para que comiésemos juntos”⁶⁹.

8. El PSOE también recibió dinero de la Fundación Nacional para la Democracia (NED) estadounidense.

Esta retroalimentación cuadrangular entre las élites tardofranquistas, EEUU, Alemania y el PSOE de Felipe González, fue una constante, ya que las conexiones eran múltiples y a través de diversas personas. Como nos señala Grimaldos, una mujer clave en la financiación alemana del PSOE Renovado es Carmen García Bloise, perteneciente a su camarilla directiva⁷⁰ y habitual acompañante de viaje de Felipe González a la RFA⁷¹. Apuntamos más arriba que el dinero de la Fundación Friedrich Ebert llegaba al PSOE de González a través de la Fundación Pablo Iglesias —organismo creado por la socialdemocracia alemana como su sucursal española—, pero la circulación dineraria no era exclusivamente germana. En 1979, según nuestro autor, se descubrió que el sindicato UGT recibió 200 millones de pesetas procedentes de los sindicatos amarillos estadounidenses para que ganara las elecciones sindicales.

Ceferino Luis Maestú Barrio —periodista, falangista de izquierda, sindicalista revolucionario y uno de los fundadores del sindicato Comisiones Obreras (CCOO) durante el franquismo— relata en su autobiografía que, durante el período de los Pactos de la Moncloa en octubre de 1977 la *“CEOE, como gran patronal, exigió la derogación del artículo 35 de la Ley de Relaciones Laborales y lo logró sin oposición. Después de la ayuda de la Organización Sindical, a la UGT empezaron a llegarle ayudas solidarias del extranjero. Dispuso de 200 millones para comprar un edificio en la Avenida de los Toreros de Madrid y siguió comprando edificios en Bilbao, Córdoba... Se decía que la AFL-CIO norteamericana le había inyectado 3.000 millones de pesetas, de aquella época, a través de los sindicatos alemanes”*⁷². Esos sindicatos eran, ni más ni menos, que la Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO) nacidos de la fusión de ambas organizaciones en 1955, con sede central en Washington. Las operaciones de riego financiero se hicieron bajo la presidencia sindical de George Meany (1955-1979) y Lane Kirkland (1979-1995), ambos alineados con la

⁶⁹ Bustelo, F. (1996). *La izquierda imperfecta: memorias de un político frustrado*. Editorial Planeta, Barcelona.

⁷⁰ Felipe González y el PSOE al servicio de la CIA (Libro «La CIA en España»). (2021, 13 de diciembre). EL SUDAMERICANO. <https://elsudamericano.wordpress.com/2021/12/13/felipe-gonzalez-y-el-psoe-al-servicio-de-la-cia-libro-la-cia-en-espana/>.

⁷¹ Muñoz Sánchez, A. (2009). *La política del SPD hacia el PSOE desde la dictadura a la democracia (1962-1977). De la solidaridad a la realpolitik*. [Tesis doctoral]. Instituto Universitario Europeo, pág. 308.

⁷² Maestú Barrio, C. L. (2006). *La vida que viví con los demás*. Plataforma 2003, Madrid, pág. 161.

geoestrategia estadounidense y profundamente anticomunistas. De hecho, Kirkland desde 1980 se volcó tenazmente en la financiación del sindicato polaco Solidaridad en pleno gobierno del Partido Obrero Unificado Polaco como elemento subsidiario contra la URSS.

Y es en este contexto donde podemos enmarcar la función que tendrá, entre otras organizaciones, la AFL-CIO como parte de la política injerencista estadounidense. El 26 de febrero de 1967 el periódico estadounidense *The Washington Post* reveló que la agencia de inteligencia CIA financiaba en el exterior a sindicatos, asociaciones culturales, intelectuales y medios de comunicación. El escándalo que produjo intentó ser mitigado con una orden de investigación contra la agencia, ordenada por el presidente Lyndon B. Johnson, como si éste desconociera los fines fundacionales de la misma, que era combatir la influencia ideológica del socialismo —sobre todo en su *patio trasero* iberoamericano, plataforma de la Doctrina Monroe. El cese de las actividades injerencistas de la agencia nunca fue real, como lo muestra el golpe de Estado en Chile de septiembre de 1973 contra el presidente Salvador Allende, justo cuando Richard Nixon ocupaba la Casa Blanca. Dos años después, en 1975 —esta vez bajo la presidencia de Gerald Ford— vuelve a abrirse una investigación por el Senado contra la CIA por el asesinato y complot contra dirigentes como Fidel Castro, Patrice Lumumba, Salvador Allende, etc; mientras que se iban sucediendo triunfos revolucionarios en África e Iberoamérica. Debido a ello, se percataron de que la línea de infiltración en las organizaciones de la sociedad civil que estaban siguiendo era errónea y decidieron fijarse en la metodología de las fundaciones de la RFA. Mirando hacia Alemania Occidental —e inspirándose en los resultados positivos de cambio de régimen operados en España y Portugal— los EEUU presididos por James Carter en 1980 fundaron la American Political Foundation (APF), que era un híbrido organizativo bipartidista (partidos Demócrata y Republicano) y además agrupaba a dirigentes sindicales, patronales, académicos y organismos de la política exterior. En resumidas cuentas, fue establecida por el Departamento de Estado para el impulso de proyectos injerencistas de poder blando y que actuara, a su vez, de pantalla de protección de la CIA⁷³.

El 9 de junio de 1982, el entonces presidente Ronald Reagan dio en Gran Bretaña una intervención ante el Parlamento que fue denominada el Discurso de Westminster, en que se centró en la política internacional como tablero genérico y delineó la geoestrategia que los países del bloque

⁷³ Calvo Ospina, H. (2007, 20 de julio). *Cuando una respetable Fundación toma el relevo de la CIA*. Rebelión. https://rebelion.org/cuando-una-respetable-fundacion-toma-el-relevo-de-la-cia/#_ftn6.

occidental debían seguir: “(...) *fomentar la infraestructura de la democracia, el sistema de una prensa libre, sindicatos, partidos políticos, universidades, que permiten a la gente elegir su propio camino para desarrollar su propia cultura, para reconciliar sus diferencias a través de medios pacíficos*”⁷⁴ y puso como ejemplo victorioso las fundaciones políticas de la República Federal de Alemania para combatir al «Imperio del Mal», es decir, la Unión Soviética. Con la base ya establecida de la APF, esta fue renombrada como «The Democracy Program» o «Programa Democracia» una vez que le regaron con 300.000 dólares desde la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID). Avanzando en este proceso de metamorfosis instrumental, el Programa Democracia fue transformado el 18 de noviembre de 1983 en la Fundación Nacional para la Democracia o National Endowment for Democracy (NED) una vez que estructuró como corporación bipartidista y privada —manteniendo así la línea de su germen. Días después, el Congreso estadounidense bajo la dirección de Dante Fascell —representante de Florida— aprobó la Ley NED el 22 de noviembre de ese mismo año, en la que se especificaba que esta organización sería contemplada como ONG aunque recibiría financiación del Congreso de EEUU⁷⁵. El presidente Reagan denominaba habitualmente a este organismo como «Programa Democracia», y que en la ceremonia realizada por su fundación en la Casa Blanca el 16 de diciembre de 1983 diría:

“Este programa no quedará oculto en sombras. Estará orgullosamente en el centro de atención (...) A través del National Endowment, el sector privado promoverá los intercambios entre el pueblo estadounidense y los grupos democráticos en el exterior. Estimulará la participación en programas de formación democrática y creación de instituciones en el extranjero. El Endowment trabajará estrechamente con aquellos en el extranjero que buscan trazar un rumbo democrático, y todo este trabajo será sensible a las necesidades de grupos e instituciones individuales. Y por supuesto será coherente con nuestros propios intereses nacionales”⁷⁶.

La NED —aunque tuvo como presidente interino al congresista flordense Fascell— nombró como primer presidente permanente a John Richardson,

⁷⁴ *Discurso de Ronald Reagan: La Marcha de la Libertad.* (s.f.).

Libertad.org. <https://libertad.org/discursos/discurso-de-ronald-reagan-la-marcha-de-la-libertad/>.

⁷⁵ Lowe, D. (s.f.). *Idea to Reality: NED at 30 essay.* NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY. <https://www.ned.org/about/ned-at-30-essay/>.

⁷⁶ *President Ronald Reagan's Remarks at a White House Ceremony Inaugurating the National Endowment for Democracy.* (1983, 16 de diciembre). NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY. <https://www.ned.org/president-ronald-reagans-remarks-at-a-white-house-ceremony-inaugurating-the-national-endowment-for-democracy/>.

exsecretario de Estado con muchos años de experiencia en organizaciones privadas dedicadas cuestiones internacionales; y como presidente a Carl Gershman, anteriormente Consejero Principal del Representante de EEUU en la ONU. El organismo —con un presupuesto aparente de 31'3 millones de dólares otorgado por el Departamento de Estado— tenía una función sistematizadora para coordinar en conjunto las actividades de cuatro organizaciones, cuyas operaciones público-privadas se yuxtapondrían en pro del cumplimiento de extensión de la sutil injerencia norteamericana en países terceros frente a la influencia soviética. Sus cuatro módulos fueron creados con la protección de la CIA, y eran:

- 1) El Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE), adscrito a la Cámara de Comercio del sector privado y vinculado a organizaciones patronales.
- 2) El Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI), perteneciente al Partido Demócrata.
- 3) El Instituto Republicano Internacional (IRI), perteneciente al Partido Republicano.
- 4) Una rama del sindicato AFL-CIO, el Instituto Sindical Libre (FTUI) —que pasó a llamarse Centro Americano para la Solidaridad Laboral Internacional (ACILS)— dedicado al movimiento sindical y la única organización de las cuatro integrantes que fue creada antes de la fundación de la NED⁷⁷.

Al margen de falsas apariencias, lo cierto es que la NED fue creada como dispositivo común de la CIA, el MI6 británico y el ASIS australiano, en el que también comparten el sistema de espionaje ECHELON. Su consejo de administración era una mera correa de transmisión del Consejo de Seguridad Nacional, pues ambos organismos estatales compartían las mismas figuras de la geopolítica estadounidense: Henry Kissinger, Franck Carlucci, Zbigniew y Paul Wolfowitz. En el aspecto financiero, recuerda bastante al modo germano, ya que los fondos de la NED provienen del Departamento de Estado; del Departamento de Defensa; de la Agencia Estadounidense de Ayuda Internacional (USAID) —aunque no aparezca en sus presupuestos, lo que le quitaría la credibilidad como ONG— y la CIA. Ésta última, especialmente, le hace llegar el dinero a la NED a través de

⁷⁷ Lowe, D. (s.f.). *Idea to Reality: NED at 30 essay*. NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY. [https://www.ned.org/about/ned-at-30-essay/..](https://www.ned.org/about/ned-at-30-essay/)

intermediarios de carácter privado, como la Smith Richardson Foundation, la John M. Olin Foundation o la Lynde and Harry Bradley Foundation⁷⁸.

Así es, la misma AFL-CIO cumplió su función en la geoestrategia estadounidense destinando dinero al PSOE, siendo parte de sus planes de dique de contención contra el comunismo, efectuados con el núcleo de la NED. A modo de curiosidad, el periodista Alfredo Grimaldos deja reflejado el nombre de una persona, que de por sí, la presenta como turbia, y este es Manuel Simón. El Sr. Simón fue dirigente de las Juventudes Socialistas del PSOE de Llopi en Toulouse y que, a posteriori, será encargado de Relaciones Internacionales del sindicato UGT. A parte de ser uno de los que perpetre la anulación política de Rodolfo Llopi en beneficio del PSOE Renovado, resulta que fue expulsado de Portugal tras la Revolución de los Claveles del 25 de abril de 1974, acusado de ser un agente de la CIA⁷⁹.

Oportunamente, el exagente de la CIA Philip Agee, en una entrevista realizada por la revista *Zona Cero* de marzo de 1987, titulada *Las operaciones secretas de la CIA* en la que hace unas declaraciones en lo tocante a estas cuestiones:

“Dentro del «Programa Democracia», elaborado por la Agencia, se cuida con especial atención a las fundaciones de los partidos políticos alemanes, principalmente a la Friedrich Ebert Stiftung, del Partido Socialdemócrata, y la Konrad Adenauer Stiftung, de los democristianos. Estas fundaciones habían sido establecidas por los partidos alemanes en los años cincuenta y se utilizaron para canalizar el dinero de la CIA hacia esas organizaciones, como parte de las operaciones de «construcción de la democracia», tras la Segunda Guerra Mundial. Después, en los sesenta, las fundaciones alemanas empezaron a apoyar a los partidos hermanos y a otras organizaciones en el exterior y crearon nuevos canales para el dinero de la CIA. Hacia 1980, las fundaciones alemanas tienen programas en funcionamiento en unos sesenta países y están gastando cerca de 150 millones de dólares. Operan en un secreto casi total (...) Las operaciones de la Friedrich Ebert Stiftung (Fundación), del SPD, fascinan a los norteamericanos, especialmente sus programas de formación y las subvenciones que hicieron llegar a los socialdemócratas de Grecia, España y Portugal, poco antes de que cayeran las dictaduras en esos países e inmediatamente después (...) En Portugal, por ejemplo, cuando el

⁷⁸ Meyssan, T. (2010, 11 de octubre). *La NED, vitrina legal de la CIA*. Red Voltaire. <https://www.voltairenet.org/article167223.html>.

⁷⁹ Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pág. 149.

régimen de Salazar, que había durado cincuenta años, fue derrocado en 1974, el Partido Socialista completo apenas habría bastado para una partida de póker y se localizaba en París, sin seguidores en Portugal. Pero con más de 10 millones de dólares de la Ebert Stiftung, y algunas otras remesas de la CIA, el Partido Socialista Portugués creció rápidamente y en poco tiempo se convirtió en el partido gobernante⁸⁰.

Se trataba, directamente, de operaciones de influencia y propaganda, lo que entonces pasaría a llamarse «diplomacia pública», como eufemismo suavizador de las acciones estadounidenses contra la soberanía nacional de otras naciones políticas. Como nos corrobora Agee, el sistema de fundaciones alemán como instrumento de influencia anticomunista, fue de inspiración para los imperialistas depredadores norteamericanos, instruyendo su ortograma imperial de nuevos organismos para efectuar golpes blandos y operaciones de cambio de régimen. Estos aparatos organizativos protagonizaron, desde los inicios del S. XXI, aquello que acabó llamándose «revoluciones de colores», que surgían mayoritariamente en todos aquellos Estados que rodeaban a la Federación de Rusia, es decir, en el espacio postsoviético. No eran más que una predefinición de las líneas que se iban a trazar, aunque actualizadas en técnicas y tecnología, años después. El expía Philip prosigue:

“Resultaba a menudo muy obvio que la única oposición real a las dictaduras la representaban los comunistas y otros revolucionarios, las únicas fuerzas políticas organizadas, capaces y dispuestas a tomar el poder en un eventual colapso de las dictaduras (...) La experiencia de la intervención germanooccidental en Portugal y en otros países resultaba llamativa para los norteamericanos e intentaron repetirla, estableciendo un sistema de instituciones privadas de apoyo a los «amigos en el exterior». El apoyo de los Estados Unidos a las dictaduras podría continuar mientras los «amigos» se preparaban para la «transición del autoritarismo a la democracia». Así, los norteamericanos, podrían buscar de antemano el control de todas las fuerzas políticas y neutralizar todo lo que se sitúa a la izquierda de los socialdemócratas”⁸¹.

Justamente un año después de que Felipe González ganara la presidencia del Gobierno de España, José Mario Armero —abogado de importantes multinacionales norteamericanas; presidente de Europa Press; mediador

⁸⁰ *Ídem*, pág. 150.

⁸¹ *Ídem*, pág. 151.

secreto entre Adolfo Suárez y Santiago Carrillo para la legalización del PCE y persona con numerables contactos en el Departamento de Estado estadounidense— le escribe un artículo en *Diario 16* fechado el 20 de octubre de 1983 donde enumera resumidamente —a su juicio— los logros hasta entonces del gobierno del PSOE Renovado al mando del político sevillano:

“La realidad demuestra que hoy en España gobierna un partido socialdemócrata, europeo, occidentalista, pronorteamericano y decididamente atlantista. En un año de gobierno, los hombres del PSOE han cumplido un papel realmente singular: la casi destrucción de la izquierda tradicional española, en buena parte marxista y revolucionaria, que seguía una tradición muy distinta a los nuevos derroteros que han tomado los jóvenes dirigentes socialistas. Realmente nada tienen que ver con Pablo Iglesias, ni con Francisco Largo Caballero, ni siquiera con Rodolfo Llopis. Y han conseguido sustituir lo que siempre se ha considerado como izquierda por una socialdemocracia, que es un amplio fenómeno donde cabe la libre empresa, la propiedad privada, los europeos, los norteamericanos y la OTAN”.

Las no tan subrepticias prácticas colaboracionistas del PSOE Renovado fueron denunciadas hasta por militantes socialistas históricos como Justo de la Cueva, que fue miembro de la comisión mixta para la reunificación del PSOE de Madrid, abogado, escritor y sociólogo marxista. Abandonó el partido en 1977, bajo expediente, por las discrepancias con Felipe González —en su pleno proceso de *desmarxistización* del PSOE— y llegaría a decir abiertamente que el “PSOE va donde diga la CIA a través de Willy Brandt. Hasta en el propio Bundestag alemán se acaba de denunciar que la **Fundación Friedrich Ebert** del SPD recibe dinero directamente de la CIA”⁸².

9. Socialistas antes que marxistas: Felipe González elimina el marxismo del PSOE.

A modo de curiosidad, en la autobiografía de Ceferino Maestú aparece lo que quizá sea el origen del cambio de rumbo definitivo que tomó el PSOE cuando Felipe González, cumplió su amenaza de dimitir como Secretario General del Partido si la organización no abandonaba definitivamente el marxismo como ideología política. Antes de sumergirnos en la memoria

⁸² Felipe González y el PSOE al servicio de la CIA (Libro «La CIA en España»). (2021, 13 de diciembre). EL SUDAMERICANO. <https://elsudamericano.wordpress.com/2021/12/13/felipe-gonzalez-y-el-psoe-al-servicio-de-la-cia-libro-la-cia-en-espana/>.

del veterano sindicalista, vamos a hacer un repaso de la metamorfosis cuatrifásica por la que pasa el PSOE desde 1974 y, a posteriori, detallaremos su recta final encuadrada en los dos congresos que tuvieron lugar en 1979, que darían por clausurada la formación de este partido creado por la CIA, la socialdemocracia alemana y la élite tardofranquista:

1º) El XIII Congreso del PSOE (de Llopis), celebrado en Suresnes del 11 al 14 de octubre de 1974.

2º) El XXVII Congreso del PSOE, celebrado en Madrid del 5 al 8 de diciembre de 1976.

3º) El XXVIII Congreso del PSOE, celebrado en Madrid del 17 al 20 de mayo de 1979.

4º) El Congreso Extraordinario del PSOE, celebrado en Madrid del 28 al 29 de septiembre de 1979.

Es a partir, sobre todo, del XXVIII Congreso cuando Felipe González se muestra inclinado de forma visceral a depurar el componente marxista del partido, volviendo a hacer hincapié en que si dicho elemento persiste, él dimitiría como cabeza de la organización y no se presentaría en las elecciones internas del PSOE —lo que representa un acto de presión contra los delegados del partido. Aparentemente, esta intención de ruptura ideológica tenía como origen los malos resultados de las elecciones generales del 1 de marzo de 1979, donde el PSOE quedó como segunda fuerza política —como en las elecciones generales del 15 de junio de 1977— con 5.469.815 votos y 121 diputados; quedando derrotados por una UCD que había obtenido 6.268.593 votos y 168 diputados⁸³. Felipe González achacaba, sin más, los malos resultados electorales de las elecciones de 1977 y 1979 al «componente radical» del partido, es decir, el marxismo que había acompañado al PSOE desde su fundación.

Este debate ya generó anteriormente un ambiente tenso, dado que la mayoría del partido se alineaba con la ideología marxista que ha estructurado las bases políticas del PSOE, y algunos de ellos eran destacadas figuras dentro del partido como Enrique Tierno Galván, Pablo Castellano o Luis Gómez Llorente. Así pues, la propuesta de Felipe González en el XXVIII Congreso de eliminar el carácter “*de clase, de masas, marxista y federal*” es rechazada por el 61 % de los 1.020 delegados que allí se congregaron. González, en consecuencia, cumple su amenaza de dimisión y no presentación como Secretario General

⁸³ Junta Electoral Central. (s.f.). *Elecciones Generales del 1 de marzo de 1979*. <https://www.juntaelectoralcentral.es/cs/jec/elecciones/Generales-1979?p=1379061494717#resultados>.

abandonando la madrugada del 20 de mayo el Congreso. Enrique Tierno Galván, acatando este hecho aparentemente irremediable, organiza una candidatura para la secretaría general sin Felipe González, pero el sector crítico con la propuesta del sevillano no consigue ni el mínimo necesario del 15 % de avales de los delegados y tampoco el apoyo de otros dirigentes. González, posteriormente, se reincorpora al Congreso pero en calidad de militante del partido y da un discurso en el que no faltaron las aclamaciones y los vitoreos por parte de la mayoría de los presentes; a los que les estampará una frase que quedará para los anales de la historia: “No se puede tomar a Marx como un todo absoluto, no se puede, compañeros. Hay que hacerlo críticamente, hay que ser socialistas antes que marxistas”⁸⁴. Acto seguido, Felipe González, debido a que la secretaría general del partido queda vacante por su dimisión, ordena la formación de una comisión gestora dirigida por José Carvajal, Ramón Rubial, Carmen Bloise, Antonio García Duarte y José Prat, hasta la celebración del Congreso Extraordinario en septiembre de 1979⁸⁵.

En lo que sí obtuvieron la victoria los sevillanos, con González y Guerra a la cabeza, fue una reforma estatutaria que mermaba las posibilidades de expresión de las bases, señalando la problemática de las tendencias internas y con un claro rechazo de las corrientes de opinión. Con ello, fue también modificado el sistema de representación de los Congresos, según el cual los delegados no provenían de las agrupaciones, sino de las federaciones provinciales y regionales que, a su vez, tenían un jefe de delegación como único portavoz. A partir de entonces, su voto pasaría a ser desigual, pues cada uno de ellos contaba tanto como afiliados tenía la organización que representaba⁸⁶; algo que será determinante en la composición del próximo congreso y la orientación premeditada de su resultado. En el espacio de tiempo entre la clausura de un congreso y otro, el sector proclive a la propuesta de Felipe González —con él a la cabeza— comenzó una serie de actividades por toda España para convencer a las bases del partido sobre la necesidad de reformar el aspecto de definición ideológica del partido para superar la problemática divisoria y, con ello, depurar las diferencias internas que solo provocaban un claro debilitamiento.

⁸⁴ Documentación. (2019, 20 de mayo). *Felipe González renuncia a su reelección como secretario general del PSOE*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20140520/54407999771/politica-transicion-partidos-politicos-psoe-marxismo-socialdemocracia-28-congreso.html>.

⁸⁵ Lamelas, G. F. (2018). *La construcción del régimen del 78*. SND Editores, pág. 85.

⁸⁶ Fundación Pablo Iglesias. (s.f.). *Clausura del 28º Congreso del PSOE*. <https://fpabloiglesias.es/events/clausura-del-28o-congreso-del-psoe/>.

La división interna del partido estaba definida en dos sectores contrapuestos, cuyo criterio para formarse era la permanencia o exclusión del marxismo como elemento de definición política del partido socialista. Esta fractura bipolar se resolvería con el siguiente congreso, convocado de forma extraordinaria según los estatutos del partido, a fin de dar carpetazo a dicha coyuntura problemática. La estructuración de ambos sectores era la siguiente:

- Sector Moderado: Formado —entre otros— por Felipe González, Alfonso Guerra, Ramón Rubial, José María Maravall, Javier Solana, Enrique Múgica, Carmen Bloise, Joaquín Almunia, Gregorio Peces Barba y Txiki Benegas, que optaban por la eliminación del marxismo como ideología política y marco de definición del partido con el fin de —supuestamente— adecuarse al resto de partidos socialdemócratas a nivel europeo y al electorado español, puesto que el objetivo era la mejora de los resultados electorales.
- Sector Crítico: Formado —entre otros— por Luis Gómez Llorente, Francisco Bustelo, Pablo Castellano, Jerónimo Saavedra, Modesto Noya y Enrique Tierno Galván, que abogaban por la permanencia del elemento marxista como criterio o eje de definición política del partido. Además, pedían reforzar el partido por medio de un mayor funcionamiento democrático y su organización federativa, otorgando así más autonomía a las organizaciones federales⁸⁷.

Desde el inicio del Congreso Extraordinario del PSOE en septiembre de 1979 se podía constatar en la asistencia del congreso la consecuencia directa que tuvo aquella reforma estatutaria propuesta por los sevillanos. A diferencia del anterior, en esta solo estuvieron presentes 421 delegados y el nuevo sistema de votación en el congreso inclinó la balanza en favor del Sector Moderado —gracias, una vez más a la reforma. El nuevo sistema hizo que el Sector Crítico, que solo contaba con la delegación madrileña, representara el 10 % de los votos emitidos; mientras que el Sector Moderado, representado por la delegación andaluza, poseía el 25-30 % de los votos⁸⁸. El congreso tendría dos objetivos principales: por un lado, resolver la cuestión del marxismo como eje y, por otro, elegir una nueva Comisión Ejecutiva.

⁸⁷ Ollero Butler, F. (1980). *El Congreso Extraordinario del PSOE (septiembre de 1979)*. En *Revista de Derecho Político*, (6), pág. 205.

⁸⁸ Fundación Pablo Iglesias. (s.f.). *Clausura del Congreso extraordinario del PSOE*. <https://fpabloiglesias.es/events/clausura-del-congreso-extraordinario-del-psoe/>.

Allí no solo estaban las figuras centrales del PSOE, con su respectiva línea divisoria sectorial, y los correspondientes delegados, sino que también había como invitados una serie de dirigentes de partidos socialdemócratas —miembros de la Internacional Socialista— provenientes de la RFA, Portugal, Venezuela, Dinamarca, Gran Bretaña, Austria, Bélgica, Chile, Finlandia, Francia, Italia, Israel y Suecia; entre los que se encontraban Mario Soares, Willy Brandt, Bettino Craxi y Fritz Marsh.

Tras una serie de ponencias de los diferentes delegados provinciales y regionales, y su respectiva sesión de discusión, se procedió a la aprobación de la resolución política interna en lo tocante al marxismo, reflejada así: *“El PSOE asume el marxismo como instrumento teórico, crítico y no dogmático para el análisis y transformación de la realidad social, recogiendo las distintas aportaciones, marxistas y no marxistas, que han contribuido a hacer del socialismo la gran alternativa emancipadora de nuestro tiempo y respetando plenamente las creencias personales”*⁸⁹. Tal reforma interna, representaba directamente una reducción progresiva del marxismo al concebirlo como una herramienta interna, lo que condenaba al elemento central ideológico a una especie de objeto metodológico que quedaría reconocido como tal dentro del partido; pero jamás como filosofía política definitoria de este. El marxismo, sin un partido que lo vertebrase, tan solo queda como metodología materialista para académicos o estudiosos muy útil, pero sin impacto efectivo en la sociedad política. Un reconocimiento de que existe, pero metido en un lúgubre cajón bien guardado como pieza antropológica que, antaño, fue parte central de una definición política.

Comenzó entonces la votación final de este Congreso Extraordinario para decidir si la nueva Comisión Ejecutiva estaría en manos del Sector Moderado o del Sector Crítico. Los resultados fueron ciertamente aplastantes —la reforma estatutaria fue crucial— dando al Sector Moderado la mayoría con el 85'9 % de los votos, a diferencia del Sector Crítico, que obtuvo el 6'9 % la votación, adornada con una abstención del 7'2 %⁹⁰. Persistentes en la labor de reorientar el partido, se fundó en los intestinos del PSOE una corriente de opinión que se fraguará con el nombre de Izquierda Socialista (IS), fundada por Pablo Castellano y Luis Gómez Llorente, a fin de mantener vivo el Sector Crítico dentro del partido, sin caer en otra escisión. Este Congreso, de lo que se trató, fue de un golpe de Estado encubierto en el seno del partido para reorientar

⁸⁹ Ollero Butler, F. (1980). *El Congreso Extraordinario del PSOE (septiembre de 1979)*. En *Revista de Derecho Político*, (6), pág.206.

⁹⁰ *Ídem*.

las posiciones ideológicas oficiales aprobadas por democráticamente por la mayoría de los delegados del PSOE en el XVII Congreso. La socialdemocracia liberal y atlantista queda oficializada, con el nombramiento de Felipe González como Secretario General del PSOE, dando comienzo a la Era del Felipismo. *Habemus Felipe*.

Ahora sí, vamos a reflejar a continuación un capítulo de la vida de Ceferino que quizá pueda darnos un dato ante todo curioso —aunque queda sujeto a la creencia que uno le pueda otorgar al relator— del por qué de esa insistencia de Felipe González en eliminar a Marx del PSOE, más allá de las razones que esgrimió adscritas a una supuesta actualización del partido. El dato forma parte de una anécdota y solo se tiene que ver como eso, ya que no hay una prueba fehaciente que avale el suceso, tan solo la palabra de lo vivido por Ceferino Maestú, puesta negro sobre blanco en su autobiografía, que ya hemos mencionado. La fecha por la que acontecieron estos párrafos anecdóticos se puede situar un poco antes de la celebración del XVIII Congreso del 17 al 20 de mayo de 1979, al que Felipe González asistió cuando ya había hecho saber que abandonaría la secretaría general si no se depuraba el componente marxista de la ideología del partido. Pasamos a la memoria del veterano sindicalista y periodista, reproduciendo dos de sus páginas autobiográficas íntegramente como vienen en el libro:

Por estas fechas, el agregado laboral de la embajada americana en Madrid me propuso un viaje a los Estados Unidos, invitado por la AFL-CIO, la gran organización sindical de su país. Y acepté para saber o intentar saber cómo eran y cómo funcionaban.

En el aeropuerto compré un libro que recogía las exposiciones de famosos de la política española en un seminario montado en Barcelona por el entonces influyente empresario periodístico Sebastian Auger.

Para mí, lo más importante que encontré en sus páginas fue la intervención de Enrique Tierno Galván, diciendo que no había grandes diferencias entre el eurocomunismo de Santiago Carrillo y el eurosocialismo de Felipe González, ya que ambos eran marxistas y asumían, públicamente, el compromiso democrático.

Mucho me dieron que pensar en el viaje aquellas palabras de Don Enrique Tierno Galván, que no tenía un pelo de tonto. La política española estaba abocada a un vuelco espectacular con aquellas

afinidades proclamadas, compartidas tanto en el PSOE como en el PCE.

Sabiendo de mi profesión periodística, empezaron en Washington las preguntas sobre la situación en nuestro país. Lógicamente, comenté las ideas de Tierno y puede que, sin quererlo, estuviera desvelando el talón de Aquiles de la operación montada con la colaboración de la CIA para impedir la «invasión roja» en España.

— ¿Quieres hablar a un grupo de dirigentes sindicales?

Acepté, la propuesta del Jefe de las Relaciones Internacionales de la AFL-CIO, que, por cierto, tenía su despacho adornado con los regalos de los «amigos vascos».

Informar y comentar era lo mío y lo hice, ante unas 50 personas, en su mayoría desconocidos para mí. Después pude saber que no solo había un grupo de sindicalistas sino que también había gente del Departamento de Estado y varios de los antiguos «agregados laborales» en la embajada norteamericana de Madrid.

— No puede ser, no puede ser.

Les mostré el libro, me lo pidieron y se lo quedaron porque, estaba claro, no lo conocían. Se les había escapado a sus eficaces servicios de información.

Poco después, Felipe González, líder del PSOE, dimitió como Secretario General exigiendo que el Partido renunciara al compromiso marxista si querían su continuidad, y el PSOE abandonó, pública y oficialmente, la filosofía asumida en la República por el histórico Largo Caballero y por Santiago Carrillo; arrinconó a Don Enrique Tierno y comenzó el distanciamiento de los comunistas y, sobre todo, de los eurocomunistas.

Alguien me dijo en la capital americana que la CIA había potenciado al Partido Nacionalista Vasco contra ETA.

— La mancha de mora con otra verde se quita.

Nacionalistas de derechas contra nacionalistas de izquierda. Nacionalistas conservadores y proamericanos contra nacionalistas revolucionarios y leninistas. Y aquella experiencia estaba dando resultado.

— ¿Por qué no ensayarla también en el ámbito nacional español?

El PSOE y Felipe González, con el abandono del marxismo, podrían cumplir ahora la misión asignada inicialmente a la UCD: izquierda contra izquierda. Socialistas de izquierda contra la izquierda comunista⁹¹.

10. El Partido Socialista de Portugal de Mário Soares como freno al Partido Comunista de Portugal de Álvaro Cunhal.

Efectivamente, lo que se había producido en Suresnes era la refundación de un PSOE con ayuda del tardofranquismo, la CIA y la socialdemocracia alemana representada por el SPD y su órgano de influencia de la Fundación Friedrich Ebert. El modelo que siguió su creación, fue el mismo que se diseñó para Portugal, pero con la diferencia de que en el país luso no existía históricamente un partido socialdemócrata como en España, y se tuvo que fabricar uno para frenar al Partido Comunista Portugués (PCP). Atendiendo al estudio de Joan Garcés *Soberanos e intervenidos* (2012), el primer Secretario General de lo que sería el Partido Socialista portugués fue Mário Alberto Nobre Lopes Soares, quien mantenía contacto con la CIA desde los años sesenta —como fundador de Acción Socialista Portuguesa (ASP) en 1964— y también llegaría a ser ministro de Exteriores (1974-1975), primer ministro en dos etapas (1976-1978 / 1983-1985), presidente del Gobierno de Portugal (1986-1996) en cuya legislatura adhirió al país a la Comunidad Económica Europea (CEE) — como su homólogo Felipe González— además de europarlamentario (1999-2004)⁹².

Deportado a Santo Tomé y Príncipe en 1968, Soares aprovecha la muerte de Salazar y la posición aperturista de Marcelo Caetano como primer ministro, para exiliarse a París (Francia) en 1970, donde ejercerá como profesor en las universidades de Vicennes y Rennes hasta 1974. En este trazado de tiempo de exilio francés, usa como germen ASP y funda el 19 de abril de 1973 el Partido Socialista portugués (PS) —junto con otros 26 compañeros— en Bad Münstereifel (Alemania Occidental) con apoyo de la Internacional Socialista, bajo el patrocinio y financiación de la República Federal Alemana. En el I Congreso del Partido Socialista portugués, celebrado del 13 al 15 de diciembre de 1974, Soares con un procedimiento de purga premeditada, derrotó al ala izquierda del partido con la intención de reconfigurar la estrategia organizativa para frenar el triunfo del PCP y de las corrientes tercermundistas —aliadas con la

⁹¹ Maestú Barrio, C. L. (2006). *La vida que viví con los demás*. Plataforma 2003, Madrid, pp. 148-149.

⁹² Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. (2017, 10 de enero). *Mario Soares*. CCCB. <https://www.cccb.org/es/participantes/ficha/mario-soares/37812>.

URSS⁹³. A diferencia de España, el Portugal de António de Oliveira Salazar era miembro fundador de la OTAN y eso daba un matiz importante que determinaba la forma de proceder hacia el cambio de régimen en dicho gobierno. La RFA mantenía buenas relaciones con el Portugal salazarista, por lo que el SPD se cuidaba mucho de dar un apoyo férreo a ASP —con el que tuvo su primer contacto en septiembre de 1966—, y se decantaba más por apoyar el aperturismo gradualista de Marcelo Caetano como mejor forma de acercar el modelo democrático al Portugal de entonces.

A partir de la ascensión de Marcelo Caetano como primer ministro de Portugal, en sustitución de Salazar —ya gravemente enfermo— en 1968, el SPD se quejó ante el gobierno de Lisboa por la deportación de Soares a la isla de Santo Tomé y Príncipe, a petición de la Internacional Socialista que instó a los partidos miembros al apoyo de sus hermanos portugueses. Esta queja fue un tanto aterciopelada, ya que esta se basó simplemente en una nota escrita por el vicepresidente del SPD Alfred Nau que le fue enviada al embajador portugués en la RFA Manuel Homem de Melo; donde tras aclararle que no pretendía inmiscuirse los asuntos internos portugueses y reconocerle las buenas relaciones entre el Gobierno de Bonn y el de Lisboa, le sugería que se aliviase la situación con Mario Soares. Aquella falta de apoyo no sentó muy bien a los socialistas portugueses, quienes se percataron de que el gobierno alemán occidental priorizaba las buenas relaciones con la dictadura del Estado Novo.

Contando con el visto bueno de Willy Brandt, la Fundación Friedrich Ebert estaba dispuesta a colaborar con el ASP, y en la primavera de 1967 el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania Occidental otorgó fondos a la fundación para becar a estudiantes portugueses y para financiar un viaje de Mario Soares a Bonn. Aunque, por la fuerza de los hechos, tuvo que ser cancelado debido al encarcelamiento y deportación de Soares. Igualmente, la primera actividad de apoyo efectivo desde la FFE a los compañeros portugueses se hizo en julio de 1967, con la participación de dos estudiantes de Lisboa en un seminario organizado para socialistas españoles cerca de Colonia⁹⁴. El germen alemán estaba ya inoculado en Portugal.

Un año más tarde, en 1968 los socialdemócratas portugueses aprovecharon el aperturismo político de Caetano para empezar a erigirse

⁹³ *Mário Soares - Presidente da República*. (s.f.). Sítio Oficial de Informação da Presidência da República Portuguesa. <https://www.presidencia.pt/presidente-da-republica/a-presidencia/antigos-presidentes/mario-soares/>.

⁹⁴ Muñoz Sánchez, A. (2017). *Entre solidaridad y realpolitik. La socialdemocracia alemana y el socialismo portugués de la dictadura a la democracia*. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea.*, (15), pág. 248.

como núcleo principal de la oposición democrática del país. Para comenzar tal proyecto, propusieron la creación de una cooperativa cultural que les sirviera como infraestructura organizativa de ASP y punto de difusión ideológico-cultural socialdemócrata entre la población. Como carecían de fondos económicos para tal propuesta, pidieron apoyo a los alemanes para sufragar los gastos y el mantenimiento de este nuevo aparato. Günter Grunwald, director de la FFE, analizó la propuesta presentada por Soares y acabó aprobándola para ponerla en marcha en el país luso. Nació así en la ciudad de Lisboa en junio de 1969 la Cooperativa de Estudos e Documentação, y un poco después, se constituyó en Oporto Coordinadas-Cooperativa Cultural de Estudos e Documentação. Obviamente, estos organismos estaban financiados con dinero que la FFE le hacía llegar a los portugueses a través de su delegada para la Península Ibérica, Elke Sabiel, quien hacía las entregas dinerarias en mano.

Atendiendo al artículo del asturiano Muñoz Sánchez, la Cooperativa de Estudos e Documentação organizaba los fines de semana conferencias de sociología, economía, arte, música, literatura y otras materias, pero descargadas de componente político alguno para eludir las posibles sanciones gubernamentales de las autoridades portuguesas. Y esta carencia de matiz político opositor, restó atractivo para las partes de la sociedad más politizadas, como los estudiantes universitarios, que *“se sentían más interesados por los actos de la cooperativa comunista o incluso del Instituto Alemán, cuyo nuevo director, Carl Meyer-Clason, invitaba a intelectuales de izquierda para irritación del gobierno portugués y del nuevo embajador Eherenfried von Holleben”*⁹⁵. Al margen de cierto descontento de los socialdemócratas portugueses, el hecho es que se abrieron paso en el interés público y ampliaron el número de simpatizantes, afianzándose entre la población gracias al efecto de influencia ideológico-cultural.

La maquinaria socialdemócrata sigue y necesita de la ampliación de más organismos para la difusión hegemónica de sus posiciones, para lo cual Alemania estaba siempre dispuesta. En 1970 los socialistas portugueses compraron el histórico periódico *República* con un crédito a fondo perdido de 150.000 marcos, otorgado por el Bank für Gemeinwirtschaft — perteneciente a la Confederación Alemana de Sindicatos (DGB)— gracias a la mediación de la Fundación Friedrich Ebert, a la que acudieron para pedir ayuda financiera. Estas ayudas siempre fueron ocultadas por Soares y los suyos, por lo que los estudiosos del diario portugués *“no han sido capaces hasta hoy de encontrar explicación racional a la enorme*

⁹⁵ *Ídem*, pág. 253.

*expansión que vivió en el último período de la dictadura, cuando se convirtió en el portavoz de toda la oposición democrática*⁹⁶, tal y como nos cuenta Muñoz Sánchez. Un caso equivalente al de sus coetáneos socialdemócratas españoles de Felipe González, con la diferencia de que no les apoyaban las cloacas del régimen que pretendían suplantar.

Ese mismo año, Mario Soares se exilió a Francia y la ASP quedó huérfana de liderazgo. Mario, sin embargo, seguía instando a la Internacional Socialista para arremeter contra el Estado Novo salazarista a través del apoyo de los socialistas portugueses; pero esto fue continuamente obviado. Sus homólogos socialistas europeos, atendiendo a intereses occidentales, desecharon toda idea de causar una inestabilidad nacional en países miembros de la OTAN en un contexto bipolar como el que entonces acontecía. Seguía el empeñamiento en que la mejor forma de instaurar en Portugal una democracia homologable a las de la órbita estadounidense, solo era posible a través del gradualismo del primer ministro Caetano. La FFE cumplirá en esta coyuntura una función trascendental para la socialdemocracia portuguesa.

La Fundación impulsaría, a partir de ahora, la imagen de Soares como líder del movimiento democrático en el país luso; cumpliendo una función de carácter proselitista por Europa bastante acentuado. Desde entonces, Soares, escribiría con regularidad en el diario francés de tirada nacional *Le Monde*; la revista de la RFA *Der Spiegel* en 1970 le dedicó un reportaje; le invitarían a conferencias por Europa y América —lo que le permitió ampliar sus contactos políticos en el exterior y hacer eco mediático a su figura política. Un dato relevante a este respecto, es que entre 1960 y 1974, salieron de Portugal 1.478.786 portugueses hacia destinos como Francia o la RFA —es decir, el 16'6 % de la población—, que entonces eran lugares predilectos, llegando a suplantar el protagonismo de los destinos transoceánicos⁹⁷. En consecuencia, a comienzos de la década de 1970 había en Alemania Occidental 50.000 residentes portugueses, que además no se manifestaban contra la dictadura salazarista desde el exilio. Ese mismo año, Soares realizó una visita a la RFA y pidió apoyo a la FFE para extender la influencia de ASP entre los portugueses emigrados. Para ello, usaron la oficina del sindicato IG Metall para españoles —ubicada en Frankfurt—, que estaba entonces dirigida por Carlos Pardo, y se empezó a orientar la operación hacia la población lusa residente. Trabajadores portugueses se interesaron y fueron elegidos enlaces sindicales en sus

⁹⁶ *Ídem*, pág. 254.

⁹⁷ Albertino Gonçalves y José Cunha Machado. (2002). *La emigración portuguesa hacia Francia en la segunda mitad del siglo XX: breve caracterización*. Revista *Migraciones y Exilios*, (3), pág. 118.

fábricas; y “a comienzos de 1973, la ASP ya tenía agrupaciones en cuatro ciudades de la RFA”⁹⁸. Carlos Pardo, a propósito, era el hombre de Hans Mathoffer —miembro del SPD y de IG Metall encargado de la conexión española— en la Unión General de Trabajadores (UGT) como escisionista del PSOE de Rodolfo Llopis, y que por aquella década —a pesar de haber sido detenido en Madrid por la Brigada Criminal por delitos comunes y expulsado de Paraguay por estafa— viajó a España para entrevistarse con el entonces Director General de Seguridad, Carlos Arias Navarro⁹⁹.

En enero de 1973, la ASP celebró en la Cooperativa de Estudios e Documentação una reunión para una conversión formal del partido, puesto que en 1972 se adhirió a la Internacional Socialista. Tras muchos dimes y diretes, Mario Soares pide una vez más ayuda financiera y organizativa a la FFE para organizar un congreso de ASP en la RFA. Tras la luz verde, Elke Sabiel viajó a Portugal y a Francia para organizar esta operación, la cual debía ser bajo sumo secreto para evitar que la policía secreta portuguesa (PIDE) pudiera tomar medidas. Así pues, el 17 de abril de 1973 en la escuela de formación de la Fundación Friedrich Ebert en Bad Münstereifel, se celebra el I Congreso de ASP. Tras intensos debates y ponencias, la tarde del 19 de abril se aprobó la conversión del partido con el nombre de Partido Socialista (PS)¹⁰⁰. Desde entonces, el PS protagonizó un gran salto mediático en la estela política europea con las reiteradas invitaciones a Soares de dirigentes socialistas para viajar a sus respectivos países, ya sea para participar en protestas, ruedas de prensa o firmas de manifiestos conjuntos. Una visibilidad internacional que impactó fuertemente en Portugal, convirtiendo a Soares en el objeto de fuertes ataques y, por ende, en una figura popularizada.

Sin embargo, todos estos avances de Soares al frente del socialismo portugués no fueron óbice para que el SPD trastocara su tradicional política de distanciamiento para con sus hermanos lusos, a fin de seguir su prudencia política con respecto a un país miembro de la OTAN como era Portugal, al cual le hacía cuantiosas ventas de armas. A pesar de esta estrecha colaboración y geniales relaciones entre el país ibérico y el germano, la RFA seguía una línea política de diplomacia paralela con los movimientos de liberación nacional de las colonias portuguesas en África, como Angola, Mozambique y Guinea-Bissau, que entonces se encontraban

⁹⁸ Muñoz Sánchez, A. (2017). *Entre solidaridad y realpolitik. La socialdemocracia alemana y el socialismo portugués de la dictadura a la democracia*. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea.*, (15), pág. 255.

⁹⁹ Grimaldos, A. (2006). *La CIA en España*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pág. 149.

¹⁰⁰ Muñoz Sánchez, A. (2017). *Entre solidaridad y realpolitik. La socialdemocracia alemana y el socialismo portugués de la dictadura a la democracia*. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea.*, (15), pág. 255.

en guerra con su metrópoli. Para que no pudiera crearse una enemistad entre los habitantes de estas naciones políticas emergentes y Alemania Occidental por el suministro de armas a Portugal, el Estado alemán hizo uso de la Fundación Friedrich Ebert como fuerza diplomática complementaria —sin apariencia gubernamental— para desplegar una serie de operaciones de influencia en estos territorios africanos, dedicadas a convencer a sus poblaciones que la RFA era un país amigo con el que podrían contar para el desarrollo estatal de sus territorios en proceso de independencia¹⁰¹.

El 6 de abril de 1974, tras una petición de la FFE de diálogo al SPD, Mario Soares participó en Colonia en un acto político presidido por 200 trabajadores lusos y, acto seguido, informó al SPD de que existía en Portugal una conspiración militar para derrocar al Estado Novo de Marcelo Caetano y así finiquitar con la guerra colonial en África, comenzada en 1961. El conspirador militar Antonio Spínola hizo una lista de posibles ministros del gobierno de transición, en la que aparecía Mario Soares como ministro de política exterior. Sería diez días después cuando el gobierno de la RFA, por orden de Willy Brandt, ordenaría poner en conocimiento de esta información a EEUU. El 23 de abril de ese año, Soares y su compañero Francisco Ramos da Costa viajaron a Bonn invitados por el SPD, en cuya estancia el dirigente socialista portugués reiteró la cuestión del plan militar de derribo de Caetano y presentó al PS como socio fiable del SPD ante un gobierno en quiebra. La plana mayor del SPD desayonaron las palabras y no compartieron la visión de Soares, pero constataron que el PS era un partido que seguía la línea deseada, afirmando en un informe que *“Soares es un hombre muy sensato, y sin duda alejado de falsas emociones (...) por lo que sería interesante no sólo para nosotros sino también para otros miembros de la Alianza [Atlántica] mantener buenas relaciones con este hombre y su grupo”*¹⁰². Para sorpresa del gobierno alemán, el 25 de abril a las seis y media de la mañana, Verónica Isenberg —del departamento de relaciones internacionales del SPD— despierta con una llamada a Mario Soares, que se encontraba en el Hotel Bristol, sobre la movilización de los cuarteles militares en Portugal. La Revolución de los Claveles había comenzado.

El Gobierno de Willy Brandt siempre negó sus acciones de injerencia e intervencionismo en el gobierno revolucionario de Portugal. Sería en años

¹⁰¹ Muñoz Sánchez, A. (2009). *La política del SPD hacia el PSOE desde la dictadura a la democracia (1962-1977). De la solidaridad a la realpolitik*. [Tesis doctoral]. Instituto Universitario Europeo, pág. 191.

¹⁰² Muñoz Sánchez, A. (2017). *Entre solidaridad y realpolitik. La socialdemocracia alemana y el socialismo portugués de la dictadura a la democracia*. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea.*, (15), pág. 157.

posteriores cuando se jactarían orgullosos de haber derrotado al PCP y facilitado la instauración de una democracia liberal alineada con el occidente otanista.

“El Partido Comunista pareció ganar rápidamente influencia. (...) Se apoderó de la (...) Intersindical, controlaba una considerable parte de la opinión pública y recibió considerable apoyo extranjero. (...) Primero en primavera, después a final de verano y en el otoño de 1975 pareció que se fueran a adueñar de todo el poder [se refería a los comunistas]. Yo opiné que estaba vedado movilizar fuerzas contrarias, no sólo por solidaridad con los amigos portugueses sino también por el desarrollo general europeo. De este modo surgió una campaña de socorro, cuya historia aún no puede escribirse. Se llevó a cabo en una cooperación llena de confianza entre algunos dirigentes de partidos socialdemócratas. No creamos nuevas oficinas, evitamos la publicidad, pero nos preocupamos por un apoyo político moral concreto y combatimos el derrotismo, que se había extendido en círculos occidentales influyentes. Muchos estaban realmente a punto de borrar a Portugal. Me opuse firmemente a esta tendencia y alegué, en razón de mi experiencia del mundo, que casi nunca se dan situaciones sin salida, a menos que no se las afronte. Sin gran bombo ni platillo aprovechamos numerosos contactos internacionales para dar una oportunidad decente a la democracia portuguesa. (...) En Washington hice observar públicamente que la transición portuguesa tras los largos años de dictadura hubiera podido realizarse más fácilmente si las democracias occidentales se hubieran comportado más altruistamente. Se trataba también de que de una actitud equivocada frente al desarrollo de la costa sudoeste de nuestro continente podían derivarse consecuencias muy negativas, no sólo para España, sino también para las relaciones occidentales-orientales. (...) Cuando estuve en Moscú en julio de 1975 le llamé la atención a Breznev sobre esta serie de hechos y preocupaciones. (...) Le preocupaba que Portugal pudiera convertirse en un freno para su política. El fundamento de la política soviética era el principio de la no injerencia. (...) Breznev (...) se mostraba muy interesado en que la política de la distensión y cooperación no pudiera malograrse”¹⁰³.

Pero, como sabemos, no todo se circunscribía a una táctica de contención contra el PCE, sino que estaba enlazada a una estrategia de inversión de

¹⁰³ Brandt, W. (1976). En *Memorias políticas, 1960/1975*. Tomo 2. Dopesa. Barcelona, pp. 496–500.

capital por parte de la industria alemana, que cosecharía sus frutos con la presidencia de Felipe González cuando este llevase a cabo aquella *reconversión industrial*.

11. Toda nuestra riqueza a cambio de ser europeos.

La desarticulación del tejido económico mediante el cierre de las empresas industriales y mineras estatales bajo el pretexto de déficit económico — que a posteriori serían vendidas a precio de saldo a compañías alemanas y norteamericanas¹⁰⁴— era en realidad un relato que sirvió para cumplir parte de las condiciones que tenía que seguir España si quería formar parte de la Comunidad Económica Europea (CEE), es decir, la actual Unión Europea¹⁰⁵. Un hecho que no es producto de conjeturas más o menos extendidas, sino que fue admitido por el propio exministro Carlos Solchaga en una entrevista para el *Diario de Sevilla* en 2020¹⁰⁶. Este proceso de venta de la nación española a sectores privados extranjeros, como nos cuenta Guillermo Fiscer¹⁰⁷, fue realizado en dos etapas: etapa unipartidista PSOE (1984-1996) y en la etapa bipartidista PSOE-PP (1997-2007). Lo que convirtió a España en un país con una economía terciarizada, basada en el sector servicios y en el sector inmobiliario. Esa fue la preferencia del PSOE de González, el *Boris Yeltsin español*, pasar de ser la octava potencia industrial a una economía paupérrima donde se ha dado por primera vez en la historia la situación en la que las nuevas generaciones viven peor que sus abuelos.

Como dirían humorísticamente los entonces militantes comunistas, Ramón Tamames entre ellos, refiriéndose a las vallas publicitarias del PSOE que inundaban las calles de la España de la Transición celebrando su centenario fundacional: “*cien años de honradez y cuarenta de vacaciones*”. La democracia española nacería como uno de los productos más corruptos de nuestra historia, y teniendo como padrinos a Estados Unidos y su Estado títere de la RFA. Libertad, libertad, sin soberanía política, militar y económica, sin ira y libertad, guárdate tu miedo y saca tu ira, porque no hay libertad en una España que carece de liderazgo político.

Y este es el origen de nuestra pobreza.

¹⁰⁴ Redacción. (1983, 9 de junio). *El Gobierno aprueba un 'libro blanco' sobre reindustrialización*. El País. https://elpais.com/diario/1983/06/09/espana/423957601_850215.html.

¹⁰⁵ Díaz, D. (2020, 27 de abril). *Cuando España dejó de ser un país industrial*. *elsaltodiario.com*. <https://www.elsaltodiario.com/industria/cuando-espana-dejo-de-ser-pais-industrial>.

¹⁰⁶ Martín, A. (2014, 8 de noviembre). *La reconversión industrial fue ineludible para entrar en la UE*. *Diario de Sevilla*. https://www.diariodesevilla.es/economia/reconversion-industrial-ineludible-entrar-UE_0_860314499.html.

¹⁰⁷ Lamelas, G. F. (2018). *La construcción del régimen del 78*. SND Editores, Madrid, pág. 137.